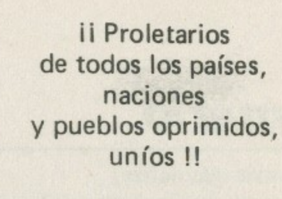

¡¡ Proletarios
de todos los países,
naciones
y pueblos oprimidos,
uníos !!

BANDERA ROJA

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (RECONSTITUIDO)

2ª época-Año III-nº 29 Madrid, Noviembre 1977 25 Pts.

Ahora más que nunca, al tiempo que solucionamos los nuevos problemas, debemos esforzarnos por cumplir las tareas y directrices marcadas por el Comité Central

Abordemos la campaña por el boicot a las elecciones sindicales

Las marrullerias de Carrillo

VIII Congreso de las Uniones Profesionales de Albania

sumario

Ahora más que nunca, al tiempo que solucionamos los nuevos problemas, debemos esforzarnos por cumplir las tareas y directrices marcadas por el Comité Central

El fascismo, desde que fracasaron las maniobras reformistas, se lanzó a una represión desenfrenada. Nuestro Partido ya calificó el referéndum del 15 de Diciembre como el "referéndum del terror" advirtiendo de que aquella política que se abría no significaba otra cosa que pasar a primer plano de la misma la represión salvaje, pero con una diferencia, que ahora se iba a hacer "en nombre de la voluntad popular" y para defender la "democracia". Esto, como hemos tenido ocasión de comprobar posteriormente, se ha cumplido a rajatabla.

Nuestro Partido, por las razones harto sabidas de que está desenmascarando todas las maniobras del régimen y sus domesticados y marcando claramente los objetivos por los que el pueblo tiene que luchar, a la vez que ha dirigido, organizado e impulsado de forma efectiva el movimiento de resistencia, se ha convertido en el enemigo número uno del fascismo. Por esta razón, los fascistas obsesionados por liquidarnos han dirigido la mayor parte de sus efectivos contra el Partido, que ya en anteriores ocasiones ha sufrido también las consecuencias de esta feroz persecución.

El que la policía haya logrado llegar al Comité Central se ha debido sin duda a fallos y errores que se han cometido. Pero el hecho de que una caída tan seria no haya afectado apenas a los demás organismos del Partido y que prosiga nuestra actividad normalmente en completo orden, así como que todos los organismos y militantes hayan manifestado su firme espíritu revolucionario y su inquebrantable voluntad de proseguir adelante por el camino revolucionario, que todos los simpatizantes y amigos se hayan volcado a ayudar al Partido, todo eso demuestra que nuestra línea y nuestra organización son verdaderamente comunistas; demuestra, además, que disponemos de la única organización posible contra la que la policía política se estrellará inútilmente una y otra vez, por muchos golpes que pueda darnos; demuestra,

repetimos, que ya nada ni nadie logrará destruir al Partido de la clase obrera.

El fascismo ha dado un pequeño respiro por ese triunfo, pero muy a pesar suyo, continuará la agravación de todas las contradicciones y de la crisis general del régimen, así como de la crisis que padecen todos los partidos y grupos reformistas. Esta situación no va a cambiar. El movimiento revolucionario semi-espontáneo de las amplias masas seguirá adelante, y el movimiento político de resistencia organizado avanzará igualmente, pues nuestro Partido cumplirá con su misión de organizarlo y dirigirlo.

No quiere esto decir que con la detención y encarcelamiento del Comité Central no se haya resentido el Partido, ni que se nos presenten problemas y dificultades, pero podemos y sabremos hacer frente a esos problemas, pues tenemos las armas y las condiciones para ello: un gran espíritu revolucionario basado en el marxismo-leninismo, unos objetivos claros y una línea política y el apoyo y simpatía de las masas. Con eso nos basta y nos sobra para seguir adelante, para salvar todos los escollos y superar todos los reveses que recibamos en el curso de la lucha, cosa que ha quedado más que demostrada ahora precisamente, con la vitalidad que ha manifestado nuestro Partido, con la rapidez y eficacia que han sido reorganizadas y centralizadas todas las fuerzas, dispuestas para proseguir la lucha, para cumplir las tareas y alcanzar los objetivos marcados por el II Congreso.

Nosotros tenemos claros nuestros objetivos: la destrucción total del fascismo, la nacionalización de los monopolios, la formación de un Gobierno Provisional revolucionario del pueblo en armas y la creacción de un nuevo tipo de Estado democrático. Sabemos también cuál es la tarea central en estos momentos para avanzar hacia el logro de esos objetivos: *ligarnos más a la clase obrera y otros sectores populares, organizarlos y extender y fortalecer el Partido en todas partes;* tal como se ha venido repitiendo muchas veces.

Por otra parte, para acercarnos al logro de nuestros objetivos y realizar la tarea central, debemos trabajar por que las masas hagan el boicot más completo a todas las mascaradas políticas y electorales que están preparando los fascistas y sus colaboradores y, en oposición a la "participación" debemos promover en todas partes y elevar a un más alto nivel la lucha por la liberación de los presos antifascistas y para conseguir todo tipo de mejoras económicas y sociales. Al mismo tiempo debemos esforzarnos para organizar a las masas, fortalecer las organizaciones de tipo sindical de la clase obrera y las organizaciones políticas populares. Esto nos lo ha señalado claramente nuestro Comité Central.

Es decir, tenemos unos objetivos claros y una tarea central, sabemos también lo que debemos hacer concretamente. No nos queda, pues, mas que ponernos a trabajar con gran empeño y plenamente convencidos de que con ello el Partido está cumpliendo con su misión.

Declaración desde la cárcel del Comité Central del Partido Comunista de España (reconstituido)

El 9 de Octubre fuimos despertados por el estruendo de las ráfagas de ametralladora y de las bombas de humo, arrojadas por la policía dentro de la casa donde nos hallábamos realizando una reunión. El orden del día previsto era el siguiente: 1.) Revisar la aplicación de las resoluciones adoptadas por el II Congreso del Partido celebrado en el mes de Junio. 2·) Tomar acuerdos para realizar una campaña, en pro al boicot a las elecciones, que prepara el Gobierno junto a las "centrales" sindicales, para crear cuartelillos en las empresas. 3·) Intensificar y extender el movimiento popular en pro de la liberación de todos los presos políticos antifascistas.

Por "delitos" como éstos se nos ha detenido, interrogado y encarcelado, en la forma que sigue... cuando ya era imposible permanecer en la casa, tomamos la decisión de salir, una vez en la calle, nos golpearon, nos esposaron, nos aislaron a unos de otros, nos vendaron los ojos, siendo seguidamente conducidos a la DGS. En las peores condiciones imaginables, combinándose ese trato brutal con la peor de las torturas; en torno nuestro se hizo la oscuridad y el mayor de los silencios humanos. Nuestros raptores no pronunciaban una sola palabra, sólo siseos, algunos murmullos. Esta situación se prolongó incluso en la DGS. Sin duda, estos son los nuevos métodos de tortura "democrática" que están ensayando Martín Villa y sus esbirros al objeto de hacer un guiñapo a los detenidos antes de tocarles, de crear en ellos la sicosis del pánico haciéndoles pensar en lo peor, sin embargo, hemos de decir que el experimento les ha fallado con nosotros, siendo por ello duramente golpeados cuando rompíamos el muro de silencio que habían tendido a nuestro alrededor.

En la DGS pronto abandonaron las finuras. Siguiendo seguidamente las órdenes del Gobierno, la policía ha puesto particular empeño, no reparando en los métodos de tortura más sádicos para obligarnos a aceptar lo indemostrable a saber: la implicación del Partido, particularmente su dirección, en las acciones armadas llevadas a cabo y reivindicadas en su momento por los GRAPO.

La intención del Gobierno está muy clara: estorbamos sus planes de perpetuar el fascismo enmascarándolo tras la careta falsa de una democracia e intentar por ello destruirnos atribuyéndonos cosas que no hemos hecho. Incluso se han dado órdenes estrictas a la prensa para evitar toda referencia al Partido y para presentar a nuestro Comité como la "plana mayor del GRAPO".

Sin embargo, y pese a que en el momento de la detención, según la nota oficial se estaba realizando una reunión de esta "plana mayor", no han podido presentar ni un sólo testimonio, ni una sola prueba, ni un documento, ni una sola arma en poder nuestro que les sirva para apoyar semejante acusación. ¿Qué clase de "plana mayor" de una organización armada han detenido? Tampoco podrán presentar una sola declaración en tal sentido firmada por nosotros.

El PCE(r) considera que es indigno de todo Partido verdaderamente comunista, ocultar su programa y fines políticos, y ésta ha sido una de las principales razones por lo que no

hemos sido, ni podremos ser acogidos en la legalidad de este régimen criminal, explotador y embustero. Por hablar claro, por llamar a las cosas por su nombre, por no comulgar con ruedas de molino y defender consecuentemente la democracia y los intereses obreros y populares, por todo eso se nos persigue, nos detienen, nos torturan, nos encierran bajo cien llaves y nos llaman "terroristas" y "marginados" ¿Pero qué otra cosa se puede esperar de los que siempre, desde hace tiempos inmemoriables no han hecho otra cosa con los demócratas y comunistas?

Con respecto a la lucha armada que practican organizaciones antifascistas y patriotas como ETA y GRAPO, la posición de nuestro Partido ha sido siempre clara: la apoyamos como un método de lucha justo y legítimo de la resistencia popular ante tanto fraude, tantos abusos y tantos crímenes cometidos por el fascismo. Ahora si esta posición que adopta el PCE(r) ante la justa violencia popular la quieren presentar como una "implicación" o pertenencia a las organizaciones armadas tenemos que decir, que muy bien: puesto que la reacción lo quiere así, pertenecemos a tales organizaciones pues nada ni nadie va a lograr que cambiemos de opinión a este respecto. Pero que tengan en cuenta que si se empeñan en presentar así las cosas muy pronto tendrán que dar el mismo trato que a nuestro Partido a la inmensa mayoría del pueblo.

El Gobierno y sus criados no tienen más que una de estas dos salidas: **o amnistía total, sin exclusiones y verdaderas libertades políticas; o bien tendrán que enfrentarse a una guerra revolucionaria de larga duración de la que sólo puede salir devastado todo su sistema.**

Al mismo tiempo que éramos conducidos a la prisión, en una sesión grotesca y ridícula, de esas a donde se va a aplaudir lo que ya está decidido en las "alturas" a que tanto nos hemos acostumbrado en los últimos años, en esa sesión del teatro de la comedia de las Cortes, fue aprobada la Ley sobre la amnistía. Esta es la tercera o la cuarta de las leyes que han cocinado en poco tiempo y como las otras, lleva el sello inconfundible del fascismo, de los llamados "poderes fácticos" y, además, ha sido negociada en el "pacto vergonzante de la Moncloa" a cambio de un nuevo proyecto de ley "antiterrorista" que será gemelo a los anteriormente aprobados por las Cortes. ¿A quién pretenden engañar?

Esta ley que aparentemente está dirigida sólo contra el PCE(r) y otras organizaciones "violentas", es en realidad un duro desafío que lanzan el Gobierno, los monopolios y todos sus criados contra el movimiento obrero y popular; una advertencia en el sentido de que en el futuro no permitirán las luchas de las masas y de sus organizaciones de vanguardia para la defensa del pan y la libertad; es además una carta blanca para la actuación de los cuerpos represivos y de la policía paralela que oculta el Gobierno bajo la denominación de "grupos incontrolados".

Por supuesto a esos grupos la policía no los detiene, ni los va a detener, no pregona sus monstruosos crímenes, como el de la calle del Correo, el de la calle Atocha o el más recientemente cometido en la revista "El Papus", no los van a desarticular. ¿Y cómo podrán hacerlo si son ellos mismos y cuentan con el apoyo y la complicidad del Gobierno?

¡ CAMARADAS, COMPAÑEROS, TRABAJADORES, HERMANOS!

¡ NO CONSINTAMOS MAS INJUSTICIAS!

¡ RECLAMEMOS TODOS JUNTOS LA LIBERACION DE LOS PRESOS POLITICOS!

¡ SON ELLOS LOS FASCISTAS LOS QUE TIENEN QUE IR A PARAR A LA CARCEL!

¡ VIVA EL PCE(r)!

¡ VIVA EL MOVIMIENTO DE RESISTENCIA POPULAR!

¡ VENCEREMOS!

Desde la prisión de Carabanchel, Comité Central del PCE(r)

Tenemos motivos para ser optimistas



La reacción que se ha producido tanto en las filas comunistas como entre todos los antifascistas y las masas ante la detención y encarcelamiento de nuestro Comité Central es algo que nos llena de orgullo y de optimismo y que sin duda alguna pasará a la historia del Partido para llenarlo de gloria. El sentimiento ha sido profundo; ha habido amigos del Partido que han llorado, mezcla de dolor y de rabia, pero no menos profundo ha sido el gran coraje y el espíritu revolucionario manifestado en todas partes. Por mucho que lo repitamos no lograremos reflejarlo con palabras tal y como ha sido en la realidad.

Sin una sola vacilación, desde el mismo momento en que recibimos la mala noticia, en todas partes, todos los camaradas repetían una y otra vez: *"¡hay que tirar para adelante!"*, *"¡tenemos que trabajar duro, estudiar, esforzarnos... para acometer correctamente todas las tareas!"*, *"¡hay que hacer que no se note el golpe!"*... tal es el espíritu que ha reinado. He aquí algunos ejemplos:

En una nota que nos envió el Comité Nacional de Cataluña, decían los camaradas: *"La Sección Catalana del Partido, ante la gravedad de la situación, tras los sucesos ocurridos, está dispuesta a continuar la lucha contra el fascismo con mayor empeño y redoblando el trabajo..."*.

Asimismo, los camaradas de Galicia, guiados por el mismo espíritu, nada más enterarse de la noticia, difundieron una octavilla diciendo: *"Nuestro Partido, el Partido de la clase obrera es ya indestructible porque nuestra línea política es justa y las masas la hacen suya y la siguen..."*. Estos camaradas nos cuentan que se hicieron muchas pintadas con este texto: *"¡VIVA LA LUCHA ARMADA!"*, *"¡ARENAS AL FRENTE DE LA LUCHA POPULAR!"*, e hicieron también reuniones, en una de ellas se recogieron, tras haber hecho conscientes a los asistentes de la necesidad de su ayuda, 7.000 pesetas.

Otro tanto se puede decir de las organizaciones de Andalucía y Madrid y de otras organizaciones especiales. En todas partes se ha acometido el trabajo con entusiasmo. El comunicado que salió a los pocos días (mientras la prensa fascista difundía la noticia de que había sido desmantelado el aparato central de propaganda) se ha difundido ampliamente en fábricas y barrios, encontrando un gran apoyo económico y moral por parte de todo el mundo.

Nuestros simpatizantes y amigos han comprendido que es preciso trabajar más todos, y unos han decidido pasar a militar a nuestras filas y otros han estrechado su compromiso con el Partido.

Merece especial mención el apoyo que hemos encontrado en las auténticas organizaciones antifascistas: Juventudes Antifascistas, GRAPO, Socorro Rojo, ODEA y Pueblo y Cultura. Varias de ellas han colocado carteles apoyando a nuestro Partido y llamando a luchar por liberar a nuestros dirigentes detenidos. Esto demuestra que el Partido se ha ganado el apoyo y la confianza de estas organizaciones representantes de todos los sectores populares.

Todo esto debe llenarnos de optimismo, pero no obstante, no hay que olvidar que la caída de nuestro Comité Central origina una serie de problemas para solucionar los cuales necesitaremos un mayor trabajo por parte de todos y el buscar la ayuda de las masas, sobre todo en lo que respecta a los compromisos que todas las organizaciones tienen con el centro, tales como la ayuda económica, el envío de artículos, crónicas y todo tipo de información, el envío de informes, etc. Confiamos en que todos los problemas y dificultades podemos y sabremos superarlos.

Abordemos la campaña por el boicot a las elecciones sindicales

ALFONSO CHECA

Los medios de comunicación del Gobierno ya han comenzado a hablar de fechas para la celebración de las próximas elecciones sindicales que han montado de común acuerdo con las "centrales sindicales" domesticadas; dando como probable, aunque no hay nada seguro, el mes de Diciembre. Es decir, de aquí a un mes o mes y medio poco más o menos.

Ya en los dos últimos números de nuestro órgano BANDERA ROJA, se han publicado sendos artículos sobre esta cuestión, y en el segundo de ellos se llamaba a preparar el boicot, dando orientaciones concretas. Por otra parte, en la declaración de nuestro Comité Central desde la cárcel se señala claramente que uno de los tres puntos del orden del día de la reunión que estaban celebrando era **"Tomar acuerdos para realizar una campaña en pro del boicot a las elecciones que prepara el Gobierno junto a las 'centrales sindicales' para crear cuartelillos en las empresas"**. De todo esto se deduce la gran importancia que debemos dar a la campaña pro-boicot, cuestión en la que el Partido debe empezar a centrarse.

Hasta ahora, la actividad del Partido se había ocupado principalmente en las campañas de rectificación de los errores de funcionamiento y del estilo de trabajo y, sobre todo, en la difusión de los materiales aprobados por el II Congreso. En adelante eso mismo sigue teniendo una gran importancia, tanto la rectificación como el estudio y difusión de la línea, pero, tal y como estaba previsto por nuestro Comité Central, eso debe pasar a un segundo plano con respecto a la aplicación misma de la línea.

En el artículo de BANDERA ROJA nº 28 titulado *"Preparemos el boicot a las elecciones sindicales"* se decía: *"Como hemos visto, el fascismo y sus lacayos trabajan con prisas en la preparación de las elecciones policíacas; les es muy urgente legalizar la actividad sindical en la empresa. Las centrales aún no han empezado con fuerza la campaña electoral en las fábricas, pero no va a tardar mucho en que comiencen a hacerlo. Teniendo en cuenta lo importantes que son estas elecciones para ellos harán una campaña de grandes dimensiones y van a desarrollar mucha demagogia. Hay que adelantarse a su campaña, hay que prevenir a las masas de lo que pretenden y ponerlas en guardia. No hay ya un minuto que perder".* Debemos iniciar, pues, la campaña por el boicot a las elecciones.

Ahora bien, debemos situarla en su justo lugar, sin perder de vista nuestros objetivos y sin abandonar otras tareas que ya estaban señaladas. Conviene tener presente que nuestra tarea central es **ligarnos más a la clase obrera y a otros sectores populares, organizarlos y extender y fortalecer el Partido en todas partes.** La campaña no debemos concebirla como una batalla por el boicot en sí, pues en ese sentido la batalla se ha librado y se ha ganado porque espontáneamente las masas van a boicotear ese tinglado como ya boicotearon los anteriores, sino que debe servirnos para acercarnos a la realización de esa tarea central; debe servirnos, remachamos, **para ligarnos más a las masas, para avanzar en su organización y para extender y fortalecer el Partido,** lo cual a su vez va a crear condiciones más favorables para impulsar las luchas y librar nuevas batallas.

Debemos tener presente, asimismo, que paralelamente a la celebración de las elecciones sindicales, existen otros problemas en el candelero que están cobrando en estos momentos especial importancia, tales son los problemas de la liberación de los presos políticos y la lucha contra el paro, los despidos y el empeoramiento general de las condiciones de vida. No podemos olvidarnos ni un instante de esos problemas, sino que hay que prestarles atención y darles las respuestas adecuadas en una justa relación con la campaña, igual que a esos a otros que existan o puedan presentarse.

COMO ABORDAR PRACTICAMENTE LA CAMPAÑA

No hace falta insistir aquí en el carácter de las elecciones, por qué las montan y qué pretenden con ellas, porque eso consideramos que está bastante claro y porque quién lo necesite puede echar mano de los dos artículos publicados en los dos últimos números de BANDERA ROJA y que explican muy bien esta cuestión. A la hora de abordar la campaña, en primer lugar, debemos realizar una buena labor de propaganda y agitación, difundiendo nuestras ideas ya expuestas en BANDERA ROJA y GACETA ROJA, así como las hojas y carteles que saquemos. Pero, como advertía el artículo antes citado, *"hay que orientar la campaña de boicot en consonancia con las directrices marcadas por el II Congreso del Partido. Nada de perdernos en medio de papeles, nada de fatigarnos en agitación que no corresponda a las fuerzas organizadas; la campaña tiene que estar orientada a organizar a los obreros más avanzados en Círculos, a establecer nuevos contactos y a fortalecer los ya existentes"*. De esta manera debemos concebir la agitación y difusión de propaganda.

Pero dentro de la campaña, nuestra actividad debe centrarse en los obreros avanzados, en organizar reuniones con todos ellos. Reuniones en las que se discuta el carácter de las elecciones y la necesidad de boicotearlas, acordándose cosas concretas para lograr ese objetivo, tales como hacer otras reuniones con más obreros, organizar la difusión de hojillas, hacer pintadas y, si es posible, dar mítines y organizar asambleas en las que se discuta eso mismo y se acuerde el boicot total. Pero con ser importante eso no debe ser lo principal de las reuniones; lo verdaderamente importante es elevar la conciencia de los que asisten a ellas, explicarles los problemas políticos si no los tienen claros y sobre todo explicarles qué son los Círculos Obreros, hacérselo ver en la práctica aprovechando toda esa actividad por el boicot, y hacerle comprender la necesidad de que se organicen en ellos en torno al Partido, sólo de esa manera estaremos organizando a las masas.

En las reuniones se pueden discutir los artículos publicados en el BANDERA ROJA sobre las elecciones sindicales y otros materiales que publiquemos y siempre que se considere oportuno hablar de otros temas políticos o sindicales tales como la República Popular, por ejemplo, o los problemas de una fábrica y cómo abordarlos; si podemos impulsar



por medio de esas reuniones luchas por mejoras económicas o por cualquier otra cuestión tanto mejor. En fin, en cada paso se podrán orientar las cosas de distinta manera, la cuestión es que se preparen bien las reuniones y que nos sirvan para elevar la conciencia del número mayor posible de obreros y para organizarlos en torno nuestro, lo que va a abonar el terreno y crear las condiciones adecuadas para ponernos a la cabeza e impulsar las luchas que se van a desarrollar con intensidad, especialmente por liberar a los presos políticos y contra el paro y las demás medidas de sobreexplotación que asfixian cada vez más a las masas.

Conviene que todos los camaradas transmitan al centro todas las experiencias que vayan adquiriendo en el curso de la campaña, con el máximo de rapidez, para que puedan ser sintetizadas y servir de ejemplo a otras organizaciones y camaradas. Así, como para, al final de la campaña, poder hacer un balance lo más completo posible de la misma.

Desarrollar el movimiento de resistencia y consolidar el Partido siguiendo las orientaciones del II Congreso

El estado de nuestras fuerzas organizadas, su conexión ideológica y política permiten al Partido cumplir con su misión

LUISA CHACON

En BANDERA ROJA, en esta misma sección, se han publicado hasta el momento dos artículos comentando el primer punto del Informe Político presentado al II Congreso por nuestro Secretario General en los que se ha explicado ampliamente que tanto los ataques de nuestros enemigos como la lucha revolucionaria nos fortalecen. El tercero y último aspecto que toca dicho punto del Informe Político se refiere a que nuestra línea política y nuestra organización son las de un auténtico Partido Comunista.

En el Informe Político aprobado por el I Congreso, en el que el problema cardinal era la reconstrucción del Partido, se decía que **"las condiciones para la celebración de nuestro Congreso han madurado: la agravación de la crisis económica y política del régimen, la ofensiva de la lucha de masas encabezada por la clase obrera, la bancarrota del revisionismo y, sobre todo, el estado actual de nuestras fuerzas organizadas, su cohesión ideológica y política, el grado de extensión y de ligazón con las masas; todo eso hace posible y muy necesario la reconstitución del Partido. Sin esta última condición, si no contásemos con la fuerza y la experiencia suficientes, por muy buenas condiciones que hubiera, desde el punto de vista de la crisis general del régimen, todo intento de reconstruir el Partido terminaría en un completo fracaso"**. Esta cita expresa claramente la condición indispensable para que el Partido fuese un auténtico Partido Comunista: *tener fuerza y experiencia suficiente, un determinado estado de las fuerzas organizadas, su cohesión ideológica y política y el adecuado grado de extensión y de ligazón con las masas* que nos permitiera cumplir la misión propia del Partido. ¿Qué han demostrado los dos años transcurridos?

Respondiendo a esta cuestión, el Informe Político presentado al II Congreso por nuestro Secretario General, dice: **"¿Acaso hubiera salido triunfante el PCE(r) de las duras pruebas a que ha sido sometido por el desarrollo impetuoso de la lucha de clases de no haber tenido una justa línea política y no ser verdaderamente el Partido que necesita la clase obrera de España?"**. Nadie puede negar que el Partido, en estos dos años ha desplegado una amplia actividad, y ha cumplido con la misión propia del Partido de vanguardia del proletariado. En el terreno de la organización, nuestro Partido cuenta con un gran número de complejas organizaciones: el Comité Central, los comités nacionales y regionales, organizaciones especiales de distribución, aparato de propaganda, etc; toda una complejísima organización levantada en la clandestinidad que ha estado a punto siempre, que se ha visto probada por la represión y por un trabajo intenso y que ha hecho posible que el Partido cumpliera con su misión.

Efectivamente, durante estos dos años la organización del Partido ha sido sometida a prueba por la represión. Esa represión ha demostrado, por una parte, que nuestro Partido dispone de una organización y de unos hombres capaces de superar todos los embates. Muchos camaradas han sufrido torturas y largos períodos de encarcelamiento y eso no les ha retraído, ni a ellos ni al resto del Partido, sino que les ha templado aún más. Por otra parte, la organización ha sido capaz de reponerse y regenerarse, allí donde el fascismo ha logrado asestarnos golpes, con rapidez y sobre la marcha, sin que el Partido haya dejado por un momento de llevar adelante todas sus tareas. Esto, de por si ya demuestra que el PCE(r) es un verdadero Partido Comunista. No tenemos más que comparar lo que ha pasado con otros grupos autodenominados comunistas que han sido desmantelados en cuanto intentaron plantar cara al fascismo, y que hoy, incapaces de otra cosa, se han lanzado por el camino de la claudicación. Por otra parte, como se ha señalado más arriba, la organización ha estado a punto en las grandes batallas, en la lucha contra el terror, en las campañas de agitación, etc., haciendo posible que el Partido alertara a las masas en los momentos propicios, que se pusiera a la cabeza de las luchas y, en fin, que pudiera realizar toda esa amplísima actividad de sobra conocida.

Pero el Partido, no sólo ha resistido los embates de nuestros enemigos sino que a la vez se ha extendido y fortalecido, se han creado nuevas organizaciones, se ha extendido a nuevas zonas y en cada zona a nuevas fábricas, aumentando su influencia, su capacidad y estrechando más sus lazos con las masas. Podemos asegurar hoy con plena garantía, que nuestras fuerzas organizadas son las propias de un Partido Comunista.

En cuanto a la línea política podemos decir exactamente igual. Ya de por sí sin una línea política justa no hubiéramos sido capaces de levantar semejante organización. Nuestro Partido ha ido previniendo de antemano, uno por uno los acontecimientos y actuando en consecuencia. Así en el llamado "verano del terror" de 1975, el Partido, que ya se había constituido previendo el desarrollo de la crisis política y la necesidad de su existencia, llamaba a las masas a luchar, a ofrecer resistencia advirtiendo que la lucha haría retroceder al fascismo, lo que se confirmó poco después del 1° de Octubre; posteriormente anunció el fin de las ilusiones reformistas, tras las luchas de Vitoria, desenmascarando y definiendo el referéndum que empezó a preparar el régimen, como el "referéndum del terror", en consecuencia impulsó la lucha de resistencia, desenmascaró el contubernio del fascismo y la oposición domesticada y el carácter de la nueva "democracia" (fascismo enmascarado). Todo ello ha demostrado que nuestro Partido tenía las ideas muy claras, comprendía perfectamente el desarrollo de los acontecimientos y ha sido capaz de darles una respuesta adecuada. Por otra parte esto ha venido a confirmar igualmente, que el pueblo no puede esperar nada del fascismo y los domesticados, que la única solución a sus problemas está en el derrocamiento del fascismo, la expropiación de los monopolios, y la implantación de un Gobierno Provisional Revolucionario, y que eso sólo es posible alcanzarlo impulsando el movimiento de resistencia, organizando a las masas y con la lucha más resuelta. En definitiva y remachamos, esto ha venido a demostrar que tenemos una línea política justa. Por todas estas razones, es por lo que dice el Informe Político del II Congreso que **"La experiencia ha demostrado que estábamos en lo cierto cuando, hace dos años, considerábamos que habían sido echadas las bases para la existencia del Partido y proclamamos su reconstrucción; se ha demostrado que ya habíamos creado las condiciones indispensables para no decepcionar a la clase obrera y para seguir trabajando cumpliendo nuestro cometido. Ahora no retrocederemos por nada del mundo".**

El que la experiencia haya demostrado que somos un auténtico Partido Comunista, así como la justeza de nuestra línea política, es lo que nos da una confianza ciega en nuestros dirigentes, fuerzas para resistir las torturas de la policía, fe en nuestra causa, coraje para continuar la lucha ante la adversidad y en cualquier circunstancia. Esto se ha puesto de manifiesto muchas veces, como ejemplo recordamos lo que decía GACETA ROJA recientemente de varios camaradas que se habían quedado descolgados (algunos durante años) y que siguieron fieles al Partido y siguieron trabajando hasta el punto de que cuando han vuelto a establecer contacto habían aumentado su influencia y duplicado el número de camaradas. Asimismo, nuestra línea, nuestra actividad, nos ha ganado la simpatía de las masas, justamente lo contrario de lo que les ocurre a los oportunistas, y hace que nos presten su apoyo y que cada vez mayor número de elementos avanzados colaboren y vengan a engrosar nuestras filas. ¿Acaso no pone esto de manifiesto que el PCE(r) es un auténtico Partido Comunista? Por supuesto, y demuestra también que nuestro Partido es indestructible y continuará fortaleciéndose y cumpliendo con su misión.

Recientemente hemos sufrido otra gran prueba con la caída de un puñado de nuestros mejores dirigentes. El hecho de que el Partido prosiga su actividad en orden, el que la caída no haya afectado ni a uno sólo de los demás organismos, la rapidez con que nos hemos reorganizado y centralizado el trabajo para seguir acometiendo todas las tareas, el modo en que todos los organismos del partido, todos los camaradas, así como los simpatizantes y amigos, han respondido a este golpe: dolidos pero dispuestos con gran coraje a multiplicar el trabajo y a devolver cien golpes por este, estos hechos han venido a remachar todo lo que se expone en este artículo.

Todo al revés

La alianza socialfascista con el Gobierno de la oligarquía financiera que siempre ha dominado en España, comienza a dar los frutos que esperaban: se sigue gobernando por decreto-ley "democrático", se aplaude en las Cortes también muy "democráticamente", se impone al país un plan de sobrexplotación muy "democrático", se despide a mansalva en bien de la "democracia", se continúa asesinando en las calles a los obreros, se tortura y se encarcela a los antifascistas consecuentes también en nombre y para esa "democracia"; y por si no fuera suficiente todavía ahí tenemos a los yanquis y a la OTAN dispuestos a apadrinar a tan preciada criatura.

Cualquier día de estos nos despertamos con un país ya "socialista". En ese camino andamos.

En otro tiempo, la democracia estaba representada por los oponentes a la monarquía, se llamara ésta absoluta o constitucional; la democracia era, ante todo, republicana o no era nada, ya que todavía no se había inventado la forma de conciliar el principio de la soberanía popular con la existencia de un soberano que lo decide todo en nombre de la oligarquía, y daba igual que el reyezuelo hubiera sido colocado en el trono por Dios, como decían sus más fervientes partidarios, o por un caudillo que se atribuyera esos mismos designios.

En otro tiempo la democracia representaba el progreso, y se imponía sobre las clases y castas reaccionarias sobre la base de una revolución o una reforma radical de las estructuras económicas, políticas y culturales de un país determinado. La democracia arrasaba los privilegios de los magnates, de los terratenientes y la Iglesia y mejoraba las condiciones sociales y el nivel de vida de las masas. Ahora en cambio, la "democracia" está destinada a preservar los privilegios de las clases dominantes y a cargar sobre los trabajadores todas las miserias que ocasiona esta sociedad podrida.

Antes, en una democracia, lo primero que hacían los demócratas era poner en libertad a sus más esforzados defensores; de manera que por una puerta de las cárceles salían los demócratas, mientras que por otra entraban los reaccionarios. Ahora, cosa curiosa, sucede todo lo contrario con el trato que da la "democracia" a sus propios hijos y a sus verdugos. Los criminales y estafadores fascistas son puestos en libertad uno tras otro, al mismo tiempo que las cárceles se llenan de demócratas y revolucionarios hijos del pueblo.

Antes, en la democracia, a las cosas se las llamaba por su nombre: a los fascistas se les llamaba asesinos y opresores del pueblo, a los monopolistas se les llamaba explotadores y siempre se les consideraba como defensores de idénticos intereses. Ahora no es así. Asesinos se les llama a los demócratas, a los verdugos defensores de la democracia, y no hay más explotadores que combatir que aquellos pequeños propietarios que están siendo más esquilmados por los monopolios.

Antes, a las crisis económicas capitalistas de superproducción se les llamaba crisis, y se decía que eran generadas por el propio sistema de explotación capitalista; ahora en cambio, a las crisis se les llama "intentos de algún sector por cargarse el país". Antes, a la lucha de clases se la veía manifestarse en forma de huelgas, manifestaciones, barricadas y enfrentamientos sangrientos de los obreros con las fuerzas represivas del Estado. Ahora ya no existe la lucha de clases, y a las huelgas, manifestaciones, enfrentamientos, etc. se les llama "provocaciones" e intentos "desestabilizadores".

A los sindicatos democráticos, se les conocía antes por hacer una defensa de los intereses económicos y sociales de los trabajadores y porque, de vez en cuando, para oponer resistencia a la voracidad de los patronos, estos sindicatos conducían a los obreros a la huelga. Ahora no es así; por el contrario: los llamados sindicatos democráticos actúan de rompehuelgas y defienden en todo los interes de los grandes patronos. El Ejército, la policía y los tribunales eran considerados antes como instrumentos de la clase explotadora en el Poder; ahora, en cambio se les considera como salvaguardas de la "democracia". A los comunistas se les tenía como a los enemigos número uno del Estado burgués explotador, mientras que últimamente se les conoce como a los más fervientes y serviles servidores de ese mismo Estado. En fin, que vivimos en un mundo al revés.

Más de un ciudadano, un poco despierto, se preguntará alguna vez que dónde acabará todo esto; porque está bien que, tal como sucedió en otros períodos gloriosos de la democracia burguesa, se confundan algunas cosas, se haga un poco de demagogia, y al pan se le llame vino y al vino pan. Pero... vamos. Esta subversión, se dirá no puede traer nada bueno para esa "democracia" ni para sus sostenedores. Tanto la están retorciendo que terminará por romperse en mil pedazos el día menos pensado. Y es que en nuestro país, y en esta época que vivimos, no hay lugar a otro tipo de "democracia" basada en el régimen monopolista burgués que no sea esa democracia de los aplausos al monarca, de la conducción del país por el Gobierno a decretazo sucio, de la explotación y la opresión más brutal del pueblo trabajador, de las calumnias y las mentiras más monstruosas, etc. ¿O es que acaso, Franco y su corte actuaban de esa misma e idéntica manera por capricho y no porque les obligaran a ello las condiciones históricas y la lucha de clases.

Desde los años 40, como es bien sabido, Franco, los falangistas, y la Iglesia vaticanista se esforzaron en hacer creer a todo el mundo que su régimen era una democracia, una

democracia, "orgánica", decían, porque en España estaba demostrado que no podía existir otro tipo de democracia que no fuera ésta. Hay que reconocer que en esto tenían toda la razón. Los actuales intentos de la oligarquía y de sus nuevos colaboradores socialfascistas por presentar como "inorgánica" esa misma democracia que les ha legado Franco, no van a darles mejores resultados. Nadie les va a creer. A diferencia de otros tiempos, hoy, las condiciones de aguda crisis económica y el grado de desarrollo alcanzado por la lucha de masas, no les van a permitir a estos farsantes mantener la comedia por mucho tiempo.

Como venimos viendo, todavía en época no muy lejana podía hacerse alguna diferencia entre la democracia burguesa y el fascismo. Ahora ya no es posible. Fascismo y democracia burguesa aparecen confundidas en una misma cosa. Ya no existe la democracia burguesa, a no ser que le demos tal nombre al conjunto de embrollos que más arriba hemos descrito. Desde ahora en adelante, cuando se hable de democracia en serio hay que saber que sólo puede haber un tipo de democracia, y ésta es la democracia popular y socialista. Y esta democracia no puede existir conciliada con la monarquía ni con los monopolios, ni con el Ejército fascista que les sostiene; tampoco podrá existir manteniendo en su seno a las cuadrillas de mafiosos y de politicastros a sueldo de los monopolios y del imperialismo. La democracia renacerá en España sobre los escombros del viejo edificio de las clases explotadoras y reaccionarias, realizando la más amplia libertad política para el pueblo y restituyendo al pueblo lo que es suyo y los monopolistas le han arrancado por la fuerza. Todo lo demás es un puro cuento.

La desvergüenza y el carácter lacayuno de la oposición domesticada no tiene límites

IÑAQUI ELEXPE

"Para que la apariencia fuera completa y se le diera alguna credibilidad (a la maniobra del cambio) los monopolistas tenían que dar entrada en su régimen para que actuaran como auxiliares del mismo, a las cuadrillas de reformistas y traidores de la causa obrera y popular. Con esa medida la oligarquía no pierde nada, y además tiene de nuevo a quienes aplaudan y defiendan entre las masas, con otra demagogia, la misma política de sobrexplotación y represión de siempre".

De esta manera clara y concisa nuestro Secretario General, en su trabajo *"El 'suarismo' y la crisis del reformismo"* de BANDERA ROJA nº 28, señalaba el papel que juega la oposición domesticada en esta "democracia" fascista que se han inventado. El llamado "pacto de la Moncloa" ha venido a demostrarlo.

Ahora han sido reclamados por sus amos para comprometerse públicamente a apoyar y defender entre las masas la política de sobrexplotación y terror que los fascistas vienen ejerciendo desde siempre. En las reuniones de la Moncloa no se ha tenido que negociar nada, ni pactar nada distinto a lo ya pactado. Los domesticados han ido a decir sí y a aplaudir los proyectos de sus amos como fieles servidores que son y porque ellos saben que su destino está inseparablemente ligado al de sus amos.

A fin de encubrir lo que tan claramente se ha manifestado ante los ojos del pueblo un jefecillo de la camarilla carrillista se apresuraba a declarar que a lo "pactado" no se había llegado por una actitud "entreguista" sino porque se había "negociado". En realidad, han "negociado" la manera de hacer más eficaces las medidas represivas y explotadoras del Gobierno fascista.

El que el Gobierno, la prensa fascista y los domesticados hayan presentado el conciliábulo de la Moncloa como una negociación "democrática" que ha concluido en un "pacto", calificando todo esto como "un acontecimiento histórico" y otras tonterías por el estilo, se debe a que, por un lado, necesitan dar a la oposición una apariencia como tal a fin de que ésta pueda defender con más credibilidad entre las masas los siniestros planes del fascismo, y por otro lado, se trata de sembrar la apariencia, por medio de ruido de latón, de un juego "democrático" que sólo existe en su demagogia y en la comedia que todos los días representan en el escenario de las Cortes.

Para ver hasta qué punto ha llegado el carácter retrógado y desvergonzado de los domesticados recordamos lo que ha dicho el jefecillo revisionista Sánchez Montero, de que los

acuerdos entre el Gobierno y la oposición domesticada "son la expresión de la política de reconciliación nacional". Helos aquí manifestando sin ningún recato que toda su política de reconciliación no es sino un apoyo cínico y desvergonzado a los planes de sobrexplotación y represión de la oligarquía y su régimen fascista.

Todos ellos se han manifestado la mar de optimistas por los acuerdos logrados para imponer a las masas trabajadoras un tope en las reivindicaciones salariales muy por debajo del aumento general del coste de la vida. Al tiempo, autorizan a las empresas a despedir a un 5 por 100 de la plantilla y recibirán ayuda estatal (recabada a base de cargas a los trabajadores) para caso de que se consigan aumentos salariales superiores a los establecidos en sus planes, saliendo al paso de las conquistas que las masas habrán de conseguir con sus luchas. Esto en la práctica no es otra cosa que la congelación salarial, despido libre, incrementos de impuestos y cargas, etc., etc., todo, naturalmente muy "democráticamente" "pactado" en bien de la economía.

En cuanto a los acuerdos políticos cabe destacar las reformas en las fuerzas mercenarias, militarizando a la Policía Armada y Guardia Civil, a fin de preparar mejor la guerra contra el pueblo, haciéndolas más eficaces y dándolas más facilidad de maniobra en todo el territorio nacional para su labor de represión y tortura. Otras medidas son las destinadas a controlar y limitar aún más las normas que ellos mismos han dictado sobre manifestaciones, reuniones y asociaciones para hacer más legal la represión de piquetes, manifestaciones violentas y cualquier conato de lucha no controlada por ellos.

La misma prisa que les apremiaba para dictar una serie de leyes que legalizaran la represión que se viene ejerciendo comunmente contra las masas y los revolucionarios, es lo que les llevó a aprobar la "amnistía" por "procedimiento de urgencia" porque según ellos, eso era ya "democracia" completa y sólo entonces se podían tomar medidas para defender esa "democracia". La nueva "amnistía", otra más de las que nos tiene acostumbrados esta "democracia", ha pretendido dar el cerrojazo al problema de la liberación de los presos políticos, contentar al pueblo, pero seguir encarcelando y dejar que se pudran de por vida los luchadores más resueltos que han tomado el camino de la resistencia armada. Con esa intención, los parlamentarios de todas las tendencias han hecho lo posible y lo imposible para convencer al pueblo de que la "amnistía" era total y que ya no tiene sentido luchar por liberar a los presos políticos. El socialfascista Carrillo, con toda la desvergüenza de que es capaz ese truhán, no para en mientes para afirmar que a partir de ahora ya no habrá presos políticos y que los "terroristas" lo serán de derecho común.

¿Puede caber alguna duda del carácter socialfascista de la oposición domesticada después de haber apoyado abiertamente estos planes de la oligarquía?

Por otra parte, no hay que olvidar a los lacayos de segundo orden, los oportunistas de "izquierda", esos mentecatos que a fin de salvar la cara se dedican a vociferar su "oposición" a los pactos y otros "radicalismos" semejantes, pero que son los primeros en atacar a los revolucionarios, exigir la acción policial contra ellos, reclamar leyes de "defensa de la democracia", condenar la lucha de las masas y seguir, a fin de cuentas, los mismos pasos que los domesticados más domesticados. ¿Qué mejor forma de aparentar "democracia" que con esta "lucha civilizada", "democrática" donde a fin de cuentas todos son amigos y se hunden en la misma nave?

De ahora en adelante "pactos" y "negociaciones" como estos vamos a ver muchos y la colaboración de los domesticados será más descarada y abierta, si es que es posible. En realidad no debemos sorprendernos si un día no lejano a los Carrillo y los González les conceden la medalla al mérito policial o los hacen miembros honorarios de algún sindicato patronal. Esfuerzos y méritos están haciendo para ello.

Es verdad, para la clase obrera y el pueblo, para el movimiento de resistencia popular no traen nada nuevo estos planes fascistas. Continúa la misma explotación y miseria, la misma represión y terror, la misma carencia de libertades, la misma demagogia en las promesas y proyectos, ahora repintada con su "democracia". Una cosa están consiguiendo la oligarquía y sus lacayos con sus voraces planes y sanguinarias pretensiones, y es que si alguien tenía alguna duda sobre la posibilidad de mejoras en esta "democracia", ahora se le disipan las dudas y ve que no le queda más camino que el de la resistencia activa, el de la organización y lucha al margen de todo tinglado legal y el de la destrucción de esa oligarquía y su Estado fascista, con los domesticados incluidos.

Nuestro Partido, como siempre ha hecho, debe denunciar los chanchullos de los enemigos del pueblo y llamar a luchar contra ellos. Nada de colaboración con los monopolistas, al contrario, hay que ahondar sus crisis, boicotear todo tipo de maniobras, arrancar mejoras de todo tipo y enfilar la lucha hacia la destrucción del régimen, la expropiación de los monopolios y la conquista de las libertades, pues sólo entonces es cuando verdaderamente empezarán a solucionarse nuestros problemas.

AUTOCRITICA DEL APARATO CENTRAL DE PROPAGANDA

En el número anterior de BANDERA ROJA cometimos un grave error al componer el artículo "Crear y desarrollar las redes de distribución es una de las principales tareas que debemos acometer", *invirtiendo el orden en el montaje de una columna, lo que ha hecho que se dificultara mucho la comprensión de dicho artículo cuando tan importante es que sea comprendido por todos los camaradas y lectores. El error es grave, ya que con hechos como éste, se entorpece la labor y educación de los camaradas, pero es doblemente grave, porque, habiéndonos dado cuenta del mismo antes de que se finalizara su impresión, se dejó que saliera así.*

Este error no tiene más explicación que una concepción mecánica y liberal del trabajo, por nuestra parte, por no haber aplicado consecuentemente los principios en los que se basa nuestro trabajo: rapidez, calidad *y economía.*

Para que esto no vuelva a suceder hemos tomado una serie de medidas que garantizarán en el futuro el que estas cosas no se repitan.

A continuación, y por su importancia para nuestro trabajo, BANDERA ROJA ha decidido volver a publicar dicho artículo.

Crear y desarrollar las redes de distribución es una de las principales tareas que debemos acometer

ENRIQUE MARTIN

El montar y desarrollar las redes de distribución de nuestra propaganda tiene una importancia trascendental para la ampliación de nuestra influencia entre las masas y para que el Partido estreche los lazos con éstas. También las redes van a repercutir a medio y largo plazo en la consolidación y fortalecimiento del Partido. El que nuestros materiales lleguen de forma regular y planificada a las fábricas y barrios, y que sea cada vez mayor el número de personas que los reciba significa que miles de obreros van a recibir las orientaciones del Partido, lo que contribuirá en gran medida a impulsar la organización independiente y la lucha revolucionaria. Si tenemos estas redes a punto "a la hora de la verdad" significa tener más de la mitad del trabajo hecho en la preparación de la revolución como nos indica Lenin.

Por otro lado nuestro Partido ha señalado que ante la nueva etapa de la lucha de clases en que nos encontramos, la tarea central del Partido es ligarse estrechamente a las masas y fortalecerse. En este sentido las redes de distribución son uno de los pilares fundamentales para que podamos conseguir ese objetivo.

En el II Congreso del Partido, a la cuestión de las redes se le dedicó un amplio espacio y suscitó un vivo interés por parte de todos los delegados. En el Informe del camarada Lora se decía entre otras cosas: **"La experiencia de estos dos años ha venido a demostrar la eficacia y gran importancia de contar con una red amplia y segura de distribución de la propaganda. Gracias a esta red nuestros materiales llegan puntualmente a las distintas organizaciones (...) El Partido se ha dotado de una red central que ya ha probado su eficacia, ahora es necesario que cada organismo nacional y regional monte su propia red con camaradas firmes y seguros. De otra manera nuestros esfuerzos en este sentido serán en vano. La creación de un organismo central de distribución especializado en esta tarea, totalmente profesionalizado, así como la existencia de organizaciones de distribución en las nacionalidades y regiones, constituyen el aparato circulatorio de la 'sangre del Partido'; esas redes son como las venas por las que la propaganda se extiende a todo el Partido, manteniéndolo siempre vivo, atento politicamente, alerta y dispuesto a cumplir en todo momento su cometido. Pero ya vemos que hay quienes no comprenden y se resisten en la práctica a crear las redes de distribución (...) Como se comprenderá esto es algo que hay que abordar con decisión e inmediatamente".** Ahora, tras el Congreso, crear y desarrollar las redes de distribución es una de las principales tareas que debemos acometer.

En la actualidad se han dado grandes pasos en lo relativo a comprender lo que son las redes por parte de todos los camaradas habiendo superado, en gran parte, la concepción anterior que llevaba a los camaradas a poner al frente de este importante trabajo al hombre más débil y a la proliferación de listas. Estas formas de hacer las cosas trajo muchos problemas, que no enumeramos por ser de todos conocidos. También, aunque en menor medida, se ha cortado con el vender nuestros periódicos "sin ton ni plan", "por venderlos"; este método hizo que los camaradas perdieran la visión general de las tareas. Pero aunque esto en gran parte está superándose, aún hay camaradas que no han comprendido qué son las redes y están cometiendo errores. En general, estos errores son los derivados de la puesta en marcha del trabajo de las redes, pero ponen de manifiesto que no se tiene una concepción clara; por ejemplo, aún hay camaradas que llevan listas y dicen que les son necesarias; también hay organismos que plantean que primero es fortalecerse y luego las redes; plantean la cuestión como si hubiera antagonismo entre ambas cuestiones, cuando resulta que sin las redes no podrán fortalecerse y, claro está, esto les lleva a no conseguir ninguna de las dos cosas. Los organismos del Partido deben discutir en profundidad las tareas que tienen encomendadas bajo la orientación política que debe guiar todo el trabajo; luego, hacer planes y ponerlos en paráctica teniendo en cuenta la relación que existe entre todas las tareas; conforme se va trabajando hay que ir analizando el trabajo hecho, para en los pasos sucesivos tener en cuenta los errores cometidos para corregirlos.

A la hora de montar las redes hay que distinguir entre las internas y las externas, pero en ambos casos son los comités los que deben organizarlas e impulsar su desarrollo. En la actualidad se puede decir que solamente funcionan las internas, las cuales hay que seguir desarrollando y esto lo vamos a conseguir a base de darles tareas a los simpatizantes y candidatos. En este sentido hay ejemplos de organizaciones y comités que en muy corto tiempo han aumentado, o incluso duplicado el número de periódicos que distribuyen basándose en darle esta tarea a los candidatos y simpatizantes. Tal es la línea que debemos seguir. Los comités intermedios, al tiempo que impulsan esta línea, deben garantizar la llegada puntual de nuestros materiales. Para ello deben dedicar a un camarada muy firme a esta importante tarea.

Las redes externas son las que hasta ahora se han desarrollado menos porque, como apuntábamos antes, no se tenía una idea clara de en qué consistían. Estas deben ser organizadas, planificadas y desarrolladas por los organismos y comités del Partido de cada zona. A estas redes pertenecen todos aquellos obreros o personas que, por el momento, sólo quieren recibir nuestro periódico y nada más. Respecto a esta cuestión no debemos ser tampoco muy cuadriculados, pues en la práctica nos encontramos con personas que sólo quieren leer nuestros materiales, pero que no aceptan que se lo pase o conozca otra persona distinta a la que ya conoce; en estos casos los camaradas y candidatos no tienen por qué oponerse, sino establecer con él algún tipo de relación, según su nivel o la disposición. No debemos impacientarnos, pero tampoco desanimarnos, pues serán muchas las personas que estarán dispuestas a recibir los materiales en sus domicilios, sobre todo los contactos surgidos en las ventas. Los pasos inmediatos que deben dar los comités es encargar ya de esta misión, o sea, a llevar los contactos que estén dispuestos a ello, a un camarada firme y con la máxima claridad política, seleccionando a aquellos que mejores dotes tengan de propagandistas. Estos camaradas empezarán a jugar el papel de distribuidores propagandistas, visitando en sus casas a los contactos y llevándoles el periódico, hablando con él sobre los temas que más le interesen, sobre nuestra línea y materiales. Si se persiste en esta labor algunos de estos contactos, transcurrido el tiempo, estarían dispuestos a hacer algún trabajo de forma organizada; es entonces cuando se pasa el contacto con la célula o comité de la zona, rompiendo ya las relaciones con el distribuidor propagandista, pasando a formar parte de las redes internas.

El trabajo en las redes externas debe adquirir una forma muy regular y constante haciendo circular por este sistema las octavillas así como toda clase de propaganda, clasificando esta última según las inquietudes o nivel del contacto y no atiborrándolo de materiales. Este mecanismo siempre debe estar en funcionamiento, pues sólo así cumplirá su misión y estará lo suficientemente engranado, por decirlo así, para los momentos difíciles. La puesta en marcha de las redes externas permite, por un lado que el grueso de los camaradas no se entollonen al tener que llevar multitud de contactos, pudiéndose centrar su labor en los candidatos y simpatizantes, hacer con ellos reuniones, darles tareas y esforzándose porque avancen politicamente. Los camaradas de las redes externas recibirán la propaganda directamente del distribuidor local, y en la medida en que éstas se desarrollen, se podrán crear células de propagandistas por zonas o localidades, en las cuales se observarán estrictamente los principios de la clandestinidad. Los responsables de propaganda deben dirigir esta actividad preocupándose tanto de la marcha del trabajo como por el nivel político e ideológico de estos camaradas. Al mismo tiempo todos los organismos y células deben trabajar por el desarrollo de estas redes externas, organizando el máximo de ventas sin que nos deba preocupar que el número de periódicos que vendamos sea más o menos elevado, sino que las ventas estén minuciosamente planificadas por fábricas y barrios con el fin de sacar contactos y ampliar nuestras redes de distribución de la propaganda. En la actualidad la experiencia ha demostrado que las ventas por pisos en los barrios obreros dan muy buenos resultados; esto se debe a que en los sitios públicos, incluso en las entradas de las fábricas, los obreros se reservan mucho de manifestar sus simpatías por temor a ser vistos por algún revisionista u oportunista; sin embargo individualmente este problema no existe. Esto no quiere decir que hay que abandonar la venta por fábricas, lo que se trata es de tener un criterio claro en ellas y si nos interesa conseguir contacto en alguna lo intentaremos por todas las posibilidades que tengamos.

En conclusión las redes de distribución significan el mantener vínculos con el máximo de personas, de una forma ordenada y sin que esto suponga embarullarnos y abandonar ninguna de nuestras tareas.

Hay que prestar mucha atención a la distribución y cobro de los materiales

Esta nota nos ha sido enviada para su publicación por el organismo de Distribución Central.

Nos han llegado noticias de que a veces, a algunos camaradas de las nacionalidades y regiones les llegan los materiales con bastante retraso; concretamente hay un caso de un camarada de Andalucía al que GACETA ROJA del 15 de Septiembre le llegó el 24 del mismo mes.

Creemos que no hace falta insistir en la necesidad de que la propaganda, nuestras orientaciones y directrices lleguen a los camaradas y a las masas con el máximo de rapidez. No se puede permitir de ninguna manera que nuestros materiales lleguen a ningún sitio con diez y aún menos días de retraso.

Como todos los camaradas saben, Distribución Central juega en este asunto un papel muy importante. Y nadie podrá negar que desde hace algún tiempo nuestro organismo se ha ido perfeccionando cada vez más y que, actualmente, los materiales llegan a las nacionalidades y regiones puntualmente los días previstos. En este sentido, las redes internas hay que ponerlas a punto en todas partes, es indispensable que los distribuidores nacionales, regionales, locales, etc., sigan el ejemplo de Distribución Central y se esfuercen más en su trabajo preocupándose de que los materiales lleguen puntualmente a su destino.

Al igual que Distribución Central se preocupa de la marcha de la distribución de los materiales desde que salen de sus manos hasta que llegan al final de su destino, los distribuidores de cada sector deben hacer otro tanto asegurándose de que la propaganda no quede estancada, para lo cual es necesario que se aseguren las relacciones entre los distintos organismos.

Los distribuidores nacionales, regionales y locales, una vez saben cuando les va a llegar la propaganda deben poner todo a punto para darla inmediatamente o lo antes posible; y otro tanto deben hacer los distribuidores de los radios, fábricas, etc., de esta manera podemos conseguir que la propaganda esté distribuida, por lo menos la mayor parte, en un plazo de un par de días o poco más según los casos.

De la misma manera, los distribuidores deben esforzarse por hacer bien las siguientes tareas:

1) Insistir en el cobro de los materiales. Para que la propaganda pueda seguir saliendo, y más en estos momentos, es preciso que se cobre la totalidad de los materiales distribuídos. No se debe consentir que se acumulen las deudas como sucede con algunas organizaciones.

2) Recoger las crónicas, encuestas, etc., lo más rápido posible, a fin de que lleguen al centro puntualmente.

3) Los distribuidores deben preocuparse por discutir políticamente, por estudiar y elevar constantemente su conciencia, mostrando iniciativa en su trabajo. De ninguna manera deben convertirse en simples "maleteros".

Conviene señalar que son los responsables de propaganda quienes deben hacer que las cosas marchen tal y como hemos expuesto aquí, pero también los distribuidores se tienen que hacer responsables de su trabajo, muy importante, y tener el máximo de iniciativa para realizarlo.

Organismo de Distribución Central

FERNANDO ARENAS

Las marrullerías de Carrillo (I)

Este trabajo de nuestro Secretario General, escrito poco antes de ser detenido por la policía, es la primera parte de una crítica marxista al tan traído y llevado "Eurocomunismo y Estado" de Santiago Carrillo.

Hacer una crítica a las revisiones y tergiversaciones carrillistas de la doctrina del marxismo, se ha llegado a convertir en una labor harto complicada por la gran cantidad d absurdos teóricos que este señor ha ido acumulando a lo largo de los últimos años. ¿Por dónde empezar? Indudablemente habría que comenzar por interpretar cada frase y la intención que oculta, para poder proceder después a un análisis de conjunto de todas y cada una de sus concepciones y adulteraciones. Si se repasan las "obras" de Carrillo, se comprobará que ha llegado a convertirse en un consumado maestro de la marrullería. Generalmente inicia sus trabajos haciendo una declaración de fe revolucionaria, para, a renglón seguido lamentar que otros, que han seguido su misma carrera, hayan perdido esa fe que él dice profesar. Esto lo hace Carrillo para remachar más su "vocación revolucionaria", no vaya a ser que todavía quede alguien que se atreva a ponerla en duda. A continuación, indefectiblemente, Carrillo pasa al ataque contra los "sectarios", contra todos aquellos que no han aprendido nada de la vida o se mantienen en posiciones anquilosadas de hace muchos años y que ya han sido "superadas". Luego se defiende con parecidas armas contra las acusaciones de revisionismo. Y en este punto, hay que reconocerlo, se defiende bastante bien, pues casi siempre elige con preferencia a sus críticos revisionistas. Por último, para demostrar que él está en el camino justo, pone algunos ejemplos de las muchas críticas de que ha sido objeto por parte de la derecha. Así todo queda arreglado y en perfecto orden para vertir sobre el papel las más inmundas supercherías y falsificaciones.

Tanto ha revisado Carrillo el marxismo, hasta el punto que hoy día no se encuentra en sus textos ni sombra de la doctrina revolucionaria, que el hombre ha tenido que desarrollar un método particular para la defensa de su "obra". De esta manera, o una de dos: o te desanimas en el propósito de hincarle el diente, o lo que salga en contra de las ideas de Carrillo, corre el riesgo de no servir tampoco para nada. Tal es el tremendo embrollo que este señor ha ido montando. Pero la cosa no para ahí, puesto que también nos preguntamos ¿y todo ese trabajo para qué? cuando caemos en la cuenta de que la práctica, ese juez implacable, ha demostrado ya sobradamente lo que puede dar de sí el carrillismo.

Aún a pesar de estas consideraciones, no desistimos del empeño, pues resulta que nunca antes han sido tan difundidas las ideas archirreaccionarias de Carrillo expuestas sobre todo, en su último libro "Eurocomunismo y Estado", libro que ha sido presentado por la gran burguesía y el imperialismo como la última palabra de la ciencia marxista, y que ha llegado incluso a levantar toda una polémica internacional. Así pues, concluimos, merece la pena que nos detengamos en darle un repaso.

Las pretensiones de Carrillo

En el primer capítulo de su libro, Carrillo hace alardes, con expresiones muy humild , de su categoría de gran teórico y profundizador "crítico" de las ideas del marxismo: *"Hace falta un análisis globa. de la sociedad capitalista desarrollada de hoy y su contexto mundial" (...) "se impone,* –prosigue– *particularmente, el estudio del Estado actual, y , sobre todo, de las posibilidades de transformarlo por vía democrática".* Y remarca más adelante: *"Mientras no elaboremos una concepción sólida sobre la posibilidad de democratizar el aparato de Estado capitalista... o bien se nos acusará de tacticismo o bien se nos identificará con la socialdemocracia".*

Ya vemos que Carrillo da por sentado que no existe todavía una *"concepción sólida sobre la posibilidad de democratizar el aparato de Estado capitalista".* Y se atribuye el papel de artífice de esa nueva concepción. Así pues, Carrillo se sitúa al margen del tacticismo y de la socialdemocracia desde el principio de su obra, al no reconocer que la socialdemocracia ha tenido siempre, como máxima aspiración, ese mismo objetivo de "democratizar el aparato de Estado capitalista". Sin duda Carrillo pretende reelaborar el revisionismo y la socialdemocracia, adaptarlo, como tenemos ocasión de comprobar, a la "sociedad capitalista desarrollada de hoy y a su contexto mundial".

Pero ¿qué es el "tacticismo"? Para los marxista-leninistas el tacticismo no es otra cosa que el revisionismo. Como dijo Lenin **"determinar el comportamiento de un caso para otro, adaptarse a los acontecimientos del día, a los virajes de las minucias políticas, olvidar los intereses cardinales del proletariado y los rasgos fundamentales de todo el**

régimen capitalista, de toda la evolución del capitalismo, sacrificar estos intereses cardinales en aras de ventajas reales o supuestas del momento: esa es la política revisionista". Se supone que cuando Carrillo habla de "tacticismo" tiene en cuenta que, esta brillante definición de la política revisionista hecha por Lenin, no se ha hecho vieja, y que, de seguir aplicándola, como ha hecho hasta ahora, se le podía llamar, con toda la razón, revisionista. Para evitar eso, propone una solución, que consiste en hacer "un análisis global de la sociedad capitalista desarrollada" y "elaborar una concepción sobre la posibilidad de democratizar el aparato de Estado capitalista". Y bien ¿no es eso acaso socialdemocracia? ¿No pasaron los revisionistas del tacticismo y de la revisión de algunos aspectos de la doctrina marxista a un análisis global de la moderna sociedad capitalista, precisamente para ver la manera de democratizar el aparato de Estado capitalista, en lugar de proponerse seriamente su destrucción para edificar otro nuevo de dictadura del proletariado?

¿Qué es la socialdemocracia?, volvemos a preguntar. Cuando aún vivía Lenin, la socialdemocracia no había alcanzado la fase de degeneración en que se encuentra hoy en día; todavía se encontraba en el terreno del revisionismo, no se había planteado, al menos tan claramente como hoy, la tarea de "democratizar el aparato de Estado capitalista". Así que, los socialdemócratas de hoy son los revisionistas de ayer.

Carrillo y su grupo están recorriendo el mismo camino; han pasado la etapa revisionista, y ahora se disponen a entrar en la etapa socialdemócrata, de las revisiones y tergiversaciones del marxismo, al terreno de la colaboración descarada con la gran burguesía y el imperialismo en contra de las masas obreras y populares. Para eso necesitan también formular una teoría completa, hacer un "análisis global", como ya antes lo hicieron los revisionistas en el período de su tránsito del revisionismo, de las enmiendas a Marx, al socialdemocratismo abierto. Lo que sucede es que aquel análisis ya no puede ser adoptado en todos sus puntos y matices, entre otras cosas porque, efectivamente, desde aquel tiempo a nuestros días se han producido importantes cambios en el mundo y en el régimen del capitalismo financiero y porque, de adoptar integramente, sin retocarlo, el viejo programa socialdemócrata se identificarían demasiado con la socialdemocracia y también habría motivos más que sobrados para acusarlos de tales. De ahí que proponga Carrillo hacer algo distinto, pero cuyos propósitos sean los mismos: "democratizar el Estado capitalista".

Así lo vemos, pese a sus buenos deseos y a lo cambiadas que están las cosas, recurrir al mismo método y hacer las mismas falsificaciones, sólo que mucho más burdas, que en otro tiempo hicieron sus maestros Bernstein, Kautski, etc. Pero veamos antes de nada qué opinión tiene Carrillo de sus predecesores y de la lucha entablada contra ellos por el marxismo revolucionario:

"En la historia del movimiento obrero hubo polémicas célebres –Engels y Dühring, Kautsky y Bernstein, Lenin y Kautsky; para citar las más famosas– en las que el término 'revisionismo' adquirió una tonalidad ignominiosa". Es decir, que las luchas del marxismo contra el revisionismo fueron "famosas" por su "tonalidad ignominiosa" y nada más. Carrillo no saca de ese largo combate del marxismo contra la ideología burguesa infiltrada en las filas obreras otra consecuencia y enseñanza más que esa: que fue ignominiosa; para decir a continuación que esa misma ignominia es la que se intenta arrojar sobre él y sobre todos aquéllos que, como él, *"modifican ciertas concepciones, basándose en la realidad que circunda nuestra lucha concreta y los problemas del movimiento socialista contemporáneo". "Pero se olvida, también,* (remacha Carrillo en favor suyo y de todos los revisionistas) *que ha habido un revisionismo revolucionario, marxista". "Lenin,* –prosigue– *revisó ciertas tesis de Marx", "Lenin se revisó también en diversas ocasiones a sí mismo",* y todas estas revisiones las adoba Carrillo a su gusto para demostrar que él, al revisar a Marx y Lenin está procediendo también como los grandes maestros, "revolucionariamente", "pues, el marxismo se funda en el análisis concreto de la realidad concreta". Carrillo quiere aprovechar la ignorancia de quienes todavía no saben que hay revisiones con minúscula, es decir, revisiones necesarias, y que, en realidad suponen un desarrollo de la doctrina revolucionaria, revisiones que no ponen en cuestión ninguno de sus fundamentos, sino que los refuerzan y vienen a demostrar que el marxismo no es una cosa muerta ni hecha de una vez y para siempre, como los dogmas de la Iglesia; y que hay revisiones con mayúsculas, que tratan de confundir el tronco con las hojas y pretenden poner el árbol raíces arriba. El primer tipo de revisiones las han hecho siempre, efectivamente, los auténticos marxistas revolucionarios, que incluso no han reparado en poner al día algunas de sus propias ideas y concepciones; el segundo tipo de revisiones son las que han hecho siempre los revisionistas, desde Bernstein hasta Carrillo.

Ahora, si Carrillo considera como cosa normal y revolucionaria todo tipo de revisiones y de enmiendas al marxismo ¿por qué se enfada tanto con lo que llama "tonalidades"? Porque es indudable que a través de esa tonalidad, que le parece tan ignominiosa al señor Carrillo, se expresan concepciones, ideas, tesis y puntos de vista muy diferentes y diametralmente opuestos sobre muchas cuestiones de vital importancia. El mismo hecho de que siempre se haya empleado esa tonalidad, y el que los revisionistas de todas las épocas se hayan lamentado de ellas, demuestra bien a las claras la manera de proceder del marxismo y del revisionismo respecto a la lucha ideológica.

Que el marxismo, su esencia, se funda en el análisis concreto de las condiciones concretas, esa es una gran verdad que no ha descubierto Carrillo. Pero también la burguesía se atiene a la realidad y la analiza a su manera, y trata de presentar los resultados de ese análisis como la verdad indiscutible; y más verdad parecerá si, tal como hace Carrillo, a ese "análisis" le añade algunas palabrejas y giros seudomarxistas. ¿O es que ha terminado ya, señor Carrillo, la lucha ideológica de principios entre el proletariado y la burguesía, como un fiel reflejo de la lucha de sus respectivos intereses contrapuestos? Si ha terminado, si ya no hay lugar a esa lucha ¿qué es lo que usted está defendiendo entonces? si no ha terminado, como sostenemos los marxistas, entonces tendrá que admitir que todavía abundan los revisionistas, los tergiversadores del marxismo y los estafadores políticos, y que, por tanto, por mucho que se camuflen, la

lucha contra ellos es necesaria y será cada día más enconada a medida que se aproxima el fin inexorable del sistema social de la burguesía.

Según Carrillo, el aparato ideológico y la ideología burguesa se rebela contra la dominación burguesa

Antes de adentrarnos en el "análisis global", Carrillo plantea, en líneas generales, lo que viene a ser el tema central de su libro; lo que llama *"los cambios en la estructura y las formas del Estado, tras Marx, Engels y Lenin"*. A este mismo tema le dedica una atención preferente en los capítulos siguientes del libro. Por este motivo también nosotros lo dejaremos para más adelante. Señalaremos solamente la división artificial que hace Carrillo, en el primer capítulo de su libro, entre lo que llama "aparatos" represivos y "aparatos ideológicos" del Estado. Esta división inventada por él le viene muy bien para mostrar una contradicción, insoluble, entre esas dos partes del Estado y para proponer, consecuentemente con ello, la "estrategia de penetración" en el aparato ideológico y de utilización de dicha contradicción. La ideología burguesa dominante en la sociedad capitalista, según Carrillo, se rebela contra la dominación burguesa misma o, lo que es lo mismo, la burguesía se hace el haraquiri, aplastándose la cabeza contra sus tanques. Este es el primer resultado del análisis "global" que hace Carrillo de la sociedad capitalista de nuestros días y de su revisión "crítica" del marxismo.

"Que las estructuras del actual Estado del capital monopolista, se hallan en profunda quiebra, lo demuestra, en primer lugar, la crisis de lo que en términos marxistas se denomina los aparatos ideológicos del Estado"; así comienza Carrillo el segundo capítulo de su libro. Reparemos en que lo que Carrillo llama "términos marxistas" para denominar "los aparatos ideológicos del Estado", es una denominación no marxista que él acaba de recoger de otros supuestos teóricos tan marxistas como el mismo Carrillo. Para el marxismo tanto en el "actual" Estado del capital monopolista como en cualquier otro tipo de Estado no existe, ni puede existir, una división tan tajante entre la ideología y la política, tal como la presenta Carrillo, por lo mismo que no puede haber contradicción entre el Poder y la ideología de la clase dominante. Un Poder sin querer, una fuerza sin voluntad, es un absurdo que sólo a un falsificador como Carrillo se le puede ocurrir. Históricamente está archidemostrado que la ideología sirve al aparato coercitivo del Estado y forma parte de su engranaje, ocupando siempre un lugar subordinado. Este es el papel que siempre ha jugado la Iglesia, la cultura y el arte burgués, papel que se esfuerza en complementar la labor represiva del Estado con cada día que pasa. Pero ya vemos que Carrillo no lo ve así, y lanza una andanada de palabras vacías contra aquellos que en el "pasado", "condenaron en bloque" y se dispusieron a "destruir estos aparatos ideológicos, conjuntamente con los represivos."

Carrillo se quiere cubrir de nuevo las espaldas argumentando sobre la "vitalidad de los aparatos ideológicos", "infinitamente más fuertes que los represivos" y sobre la necesidad que tuvieron las revoluciones de "acomodarse y transigir con ellos". Claro que no dice de qué revoluciones se trata. Lo que queda escrito en el papel, con letras de molde, es que los aparatos ideológicos del Estado de la burguesía son "infinitamente más fuertes que los represivos" y que las "revoluciones tuvieron que acomodarse y transigir con ellos". Eso es todo. Lo demás se puede suponer. Si Carrillo jamás se ha propuesto destruir el aparato represivo del Estado, que es la columna vertebral sobre la que descansa toda la sociedad burguesa, y eso pese a ser infinitamente más débil que el aparato ideológico ¿puede alguien sospechar siquiera una intención oculta de Carrillo de llevar la lucha en el terreno ideológico contra la burguesía? Carrillo hace tiempo que se dedica a arrojar flores a ese inmundo aparato, y es con esa "estrategia revolucionaria", nada menos, con la que se propone "darle la vuelta", "transformarlo y utilizarlo" "contra el poder del Estado del capital monopolista". *La experiencia moderna,* (prosigue Carrillo) *demuestra que eso es posible. Y que ahí está la clave para transformar el aparato del Estado por la vía democrática".*

Carrillo se debe referir a la experiencia de la socialdemocracia, ya que a la vista no hay ninguna otra, y al papel ideológico que vienen desempeñando en el aparato represivo del Estado capitalista todos los socialdemócratas. Pero, ¿quién ha transformado y utiliza a quién, los revisionistas al aparato ideológico burgués o el aparato burgués a los revisionistas? Bastaría solamente con tener en cuenta el objetivo que propone de "transformar el aparato del Estado capitalista por la vía democrática" para tener una respuesta clara y concluyente a esa pregunta.

Pero Carrillo no se queda a mitad de camino cuando trata el tema ideológico; va hasta el fondo de su "nueva" concepción, saliéndose del terreno de la estrategia política, en el que aparentemente se mueve, para atacar las mismas bases sobre las que se asienta el marxismo, su filosofía materialista. Así inicia Carrillo su "acomodamiento" a la ideología de la clase dominante: *"una nueva pléyade de teólogos, siguiendo el camino abierto por Teilhard de Chardin, consciente de la inanidad de toda una serie de fórmulas simplistas en las que se condenaba la fe del carbonero, emprendieron una obra de largo alcance para cubrir el foso que separaba el catolicismo oficial de la ciencia. Los mitos de Adán y Eva, el mundo hecho en seis días, el cielo y el infierno, y otros, han ido dejando paso a un cristianismo culto más adecuado a los tiempos que corren".* Y Carrillo se descubre ante lo que llama "apertura cristiana hacia la ciencia" "social".

Lenin ya describió, con toda claridad, esta particularidad del revisionismo: **"en el campo de la filosofía, el revisionismo iba a remolque de la 'ciencia' académica burguesa. Los profesores retornaban a Kant, y el revisionismo se arrastraba tras los neokantianos; los profesores repetían por milésima vez las vulgaridades de los curas contra el materialismo filosófico, y los revisionistas, sonriendo complacientemente, mascullaban (repitiendo ce por be el último manual) que el materialismo había sido 'refutado' desde hacía tiempo... Se encogían desdeñosamente de hombros ante la dialéctica, y los revisionistas se hundían tras ellos en el pan-**

tano del embellecimiento filosófico de la ciencia, sustituyendo la 'sutil' (y revolucionaria) dialéctica por la 'simple' (y pacífica) 'evolución'. Los profesores se ganaban su sueldo del Estado ajustando sus sistemas, tanto los idealistas como los 'críticos' a la filosofía medieval imperante (es decir a la teología) y los revisionistas se acercaban a ellos, esforzándose en hacer de la religión una 'incumbencia privada', no en relación al Estado moderno, sino en relación al partido de la clase de vanguardia".

Carrillo seguro que ignora este pasaje de las obras de Lenin, porque, de lo contrario habría sacado alguna muletilla para apoyar sus concepciones que, tal como hemos visto, no rozan siquiera; tal es su vileza y servilismo, a la de los viejos revisionistas.

El párrafo que hemos citado del libro de Carrillo referente a la religión, habla por sí solo acerca de la verdadera concepción del mundo, que sostiene el carrillismo. De modo que ya no existe diferencia alguna entre la teología, como base de la "ciencia" de las clases explotadoras, y la filosofía materialista de la clase más avanzada y revolucionaria que jamás haya existido. De aquí a profesar el "socialismo" utópico y reaccionario del cristianismo, cuya existencia se remonta a varios siglos atrás, no media ni un palmo. Pero lo verdaderamente nuevo en la exposición que hace Carrillo no es que trate de ese socialismo cristiano primitivo, que se mantiene con mayor o menor fuerza y claridad entre algunos individuos aislados, como una reacción legítima y espontánea ante la adversidad, la explotación y los abusos de todo género de los que se sienten víctimas; no, Carrillo se refiere a los "teólogos", a los "científicos" de la ideología más reaccionaria y oscurantista que jamás haya existido, y no se refiere solamente a la aproximación de estos científicos a las ciencias sociales, sino que habla de "cubrir el foso que separaba el catolicismo oficial de la ciencia" en general. De manera que, eliminando a Adán y a Eva de los mitos religiosos, al cielo y al infierno, a la creación del mundo en unos cuantos días, etc., al igual que los teólogos modernos y el Vaticano, Carrillo quiere convencernos de que ya no existe diferencia ni contradicción alguna entre la religión y la ciencia ni entre el marxismo ni la doctrina "social" de la Iglesia; que ya no existe diferencia ni contradicción entre la idea de Dios, del Verbo creador de todo lo existente, y la concepción materialista del mundo y de la historia; Carrillo nos quiere convencer de que ya no existe contradicción entre la revolucionaria dialéctica y la pacífica evolución, entre lo que pugna por marchar siempre adelante y lo que tira para atrás.

Señor Carrillo: ¿en cuántos días dirán ahora los curas que fue creado el mundo, en un mes, en un año? ¿Explicarán la procedencia del hombre sobre la tierra y sus ideas como obra de un largo proceso material? ¿Explicarán en sus establecimientos la ley de la contradicción y de la lucha de los contrarios, la ley del cambio a través de saltos y revoluciones? No preguntaremos nada acerca del "socialismo" de la Iglesia, de esa Iglesia que figura entre los más grandes poderes económicos y explotadores en todos los países donde se halla asentada, porque tal cosa se sale del tema.

La religión no deja de ser religión, es decir, engaño, mentira, superstición, explotación, consagración y defensa a ultranza de todo lo existente, porque sus "sabios" hayan eliminado o estén a punto de deshacer las partes más burdas de su doctrina. Eso demuestra ciertamente, que la ideología de las clases explotadoras atraviesa por una profunda crisis y que el pensamiento de la humanidad ha experimentado un notable avance. Pero ese avance se ha producido gracias al desarrollo de la vida material, de los medios de producción, a la influencia política que en todo el mundo está ejerciendo la clase obrera, y muy particularmente, se debe a la creciente influencia de las ciencias en todos los campos de la vida económica, política, social y cultural. Y todo eso se ha producido a pesar de la Iglesia y en la lucha a muerte contra la religión. Y sino ¿cuántos siglos les ha llevado a los sesudos varones de la Iglesia católica llegar a la conclusión "científica" de que el infierno ya no sirve para contener el progreso de la humanidad y los deseos de verdad y de libertad de los pueblos? Cuando la Iglesia ha comprobado que hasta los niños de los colegios se rien en las mismas barbas de sus pontífices, sólo entonces se ha decidido a no continuar haciendo el ridículo hasta ese extremo retocando un poco, sólo un poco, sus numerosas supercherías. Pero que la Iglesia va a continuar aferrándose a la ignorancia, que va a continuar explotando las lagunas que todavía no ha conseguido llenar el progreso del pensamiento humano, y que va a especular como hasta ahora con la ignorancia de las gentes para prolongar en lo posible la explotación y la opresión, eso es algo a lo que no puede renunciar sin dejar de ser lo que siempre ha sido: un instrumento en manos de las clases explotadoras y decadentes contra las clases progresistas y revolucionarias.

La palabrería carrillista no podrá apartar a la clase obrera de su misión histórica

En este mismo capítulo que comentamos del libro de Carrillo, en el apartado que dedica a "la crisis de los aparatos ideológicos", nuestro hombre sitúa lo que llama "fuerzas de la cultura" en una *"ubicación semejante, en lo esencial, a la de la clase obrera". "Indudablemente,* dice Carrillo, *la Universidad debe ocupar hoy un lugar privilegiado en la actividad de las fuerzas políticas revolucionarias".*

Cuando Carrillo dice que la "Universidad debe ocupar", es porque sabe que no lo ocupa, y porque ese lugar privilegiado lo está ocupando, desde hace mucho tiempo en España y en todos los países capitalistas desarrollados, la clase obrera. Por mucho que le pese a Carrillo, esa posición privilegiada de la clase obrera como vanguardia y clase dirigente de todo el proceso de transformación social, no ha de cambiar, pues precisamente, si hay algo que distinga a la clase obrera de los estudiantes e intelectuales burgueses, a los que Carrillo llama "fuerzas de la cultura", es, en lo "esencial", su "ubicación" radicalmente distinta dentro de la sociedad capitalista con respecto a esos sectores. Además de eso, hay algo que Carrillo deja completamente de lado: la ideología de la clase obrera, que esas capas de intelectuales, de estudiantes, de técnicos y administrativos, tomadas por separado y en conjunto, jamás podrán asumir ni asimilar. Esa mis-

ma ideología, el marxismo-leninismo, por mucho que se empeñe Carrillo, tampoco se impartirá en las universidades, mientras se mantenga en pie el régimen capitalista, en las que Carrillo quiere centrar la acción de "siembra" de sus ideas "marxistas" con el consabido fin de "dar la vuelta" a los aparatos ideológicos.

Nosotros no vamos a cometer la tontería de negar la influencia creciente del marxismo-leninismo entre la intelectualidad y los estudiantes, influencia que crece conforme se agrava la crisis general del sistema capitalista y se le cierra a esas capas toda perspectiva en esta sociedad. Lo que sostenemos es que el porvenir no está en la Universidad ni en esa siembra de las ideas de Carrillo en ella, que no son tampoco los pequeño-burgueses ni mucho menos la cultura burguesa, que es la que predomina en la Universidad, lo que va a decidir el futuro, sino la clase obrera y su ideología científica y revolucionaria. La clase obrera es la clase más explotada y oprimida, y además, es la que produce todo y sobre cuyo producto (la plusvalía) se asienta esta sociedad, incluidos los estudiantes que estudian y los intelectuales que sirven, generalmente, al sistema de explotación. El marxismo no se ha quedado "desfasado" en lo tocante a este problema cardinal, como pretende Carrillo.

Para que las llamadas "fuerzas de la cultura" pudieran ser ubicadas en la misma posición que la clase obrera, Carrillo tendría que demostrar que esas llamadas fuerzas producen plusvalía y que no se mantienen y viven de ella. Indudablemente, sobre todo la Universidad, se ha convertido en los últimos años en un lugar de concentración de capas juveniles, en ellas se reflejan todos los problemas de la sociedad y la Universidad misma es fuente de incontables problemas. Es de esa manera como el estudiantado y algunos intelectuales, pueden ser aliados de la clase obrera, e incluso, muchos de ellos, como la experiencia lo está demostrando, pueden llegar a abrazar la causa y la ideología del proletariado. Pero equiparar a los estudiantes e intelectuales con la clase obrera o pretender disputarle al proletariado su hegemonía y su misión histórica, eso son cosas que sólo se le pueden ocurrir a un falsificador como Carrillo.

Esta misión histórica, como hemos visto, no se la ha concedido nadie a la clase obrera, como da a entender Carrillo en su libro. No se trata, señor Carrillo, del "proletariado mítico, libresco" de esa "especie de dedo de Dios metafísico e inoperante", sino de un proletariado real, de carne y hueso, que se halla sometido a las leyes de la explotación capitalista, y de su ideología de clase, que ha revolucionado ya el mundo y que se enfrenta todos los días a la ideología del patrón.

Carrillo pone en cuestión uno de los principios fundamentales, sino el más fundamental, del marxismo; y con este principio toda la doctrina científica revolucionaria de la clase obrera. ¿Es o no es la clase obrera la creadora de la plusvalía y de toda la riqueza social? ¿Corresponde o no corresponde a esta clase, que lo produce todo y que carece hasta de lo más necesario, transformar la sociedad a su imagen y semajanza, tal como hizo la burguesía en otro tiempo? ¿Es o no es el marxismo el reflejo ideológico de esa situación y de esa misión histórica a que está llamada a jugar la clase obrera? Carrillo, al que se le llena la boca de frases huecas sobre el "análisis concreto", ni siquiera se le ocurre tocar estas cosas tan concretas, que constituyen hoy el eje de toda la lucha de clase de nuestra sociedad. En lugar de entrar en este tema, prefiere no hablar de él y dedicarse a hacer "ideología", a sembrar ideas "nuevas" que animen a los estudiantes e intelectuales a dirigir a la clase obrera y a la clase obrera a "pensar" y a *"asumir los problemas globales de la sociedad"* como *"condición para llegar a desempeñar un papel hegemónico"*.

Curiosa manera esa de "llegar a desempeñar", la clase obrera, su "papel hegemónico": primero los obreros renuncian a su ideología, lo que equivale a desarmarse completamente frente a sus enemigos de clase; después ha de poner en manos de los intelectuales (burgueses, se entiende) la dirrección de su movimiento, y por último, dice el señor Carrillo a los obreros, que deben "pensar" y "asumir los problemas globales de la sociedad" (de la sociedad capitalista, está claro). Así llegará la clase obrera a desempeñar "un papel hegemónico". Muy ingenioso.

"En tiempos de Marx y Engels, incluso en los de Lenin, esa perspectiva hubiera podido tacharse de utópica", dice Carrillo sobre este particular, *"pero lo que en tiempos de Marx y Engels era utópico hoy ya no lo es. Porque si el proletariado sigue siendo la principal clase revolucionaria, ya no es la única"*. Aquí tenemos la famosa muletilla que no podía faltar al argumento carrillista acerca de la situación y al papel histórico de la clase obrera. De esa manera, presentando la cosa como que Marx y Engels, incluso Lenin, han afirmado que la clase obrera es la "unica" clase revolucionaria, todo el problema queda resuelto. Carrillo no dice expresamente que Marx, Engels o Lenin afirmaran tal cosa, porque éstos nunca lo han hecho. Al contrario, siempre han sostenido que el proletariado es la principal clase revolucionaria; lo de "única" se lo ha sacado Carrillo de la manga para poder decir a continuación que la clase obrera "ya no es la única" clase revolucionaria. Así, con un simple juego de palabras, deja de ser "utópico" el planteamiento de Carrillo y no sólo deja de ser utópico, sino que queda perfectamente situado en el terreno del marxismo.

Es bien sabido que tanto Marx y Engels, como Lenin, concedían una extraordinaria importancia al movimiento campesino como una fuerza revolucionaria, aliada natural de la clase obrera. Por eso nunca dijeron que la clase obrera constituía la "única" clase revolucionaria; sostuvieron que, en los países capitalistas desarrollados, la clase obrera constituía la principal y más consecuente fuerza revolucionaria y al mismo tiempo atacaron las concepciones oportunistas que tachaban de reaccionario al campesinado y a otras capas de trabajadores de la ciudad y el campo. Pero Carrillo ni siquiera menciona al campesinado como aliado natural de la clase obrera y como segunda fuerza revolucionaria de importancia de nuestra sociedad, e incluso al proletariado mismo, tal como acabamos de ver, lo sitúa en el mismo plano que a los estudiantes e intelectuales burgueses y reduce al movimiento proletario al papel de mero apéndice de la política reformista de la gran burguesía. Como se comprederá facilmente, estas ideillas de Carrillo no son nada nuevas ni originales, y proceden, como todas las demás, del viejo arsenal ideológico de la socialdemocracia.

I aniversario de la Escuela de formación de cuadros "8 de Junio"



Con la última promoción, "Camarada Artigues", que ha tenido lugar el mes pasado, la escuela para la formación de cuadros ha cumplido su primer aniversario. Con motivo de la I promoción, del inicio de sus trabajos, BANDERA ROJA explicaba que "la institución de la Escuela responde a un acuerdo del Comité Central que resalta la importancia de la formación de cuadros y la promoción de los camaradas obreros a los puestos de responsabilidad".

Este es el principio que nos ha guiado. Durante todo este año, la Escuela ha estado orientada y ha perseguido el contribuir a la formación política, ideológica, científica y cultural de los camaradas. En ningún momento la Escuela ha pretendido "fabricar cuadros"; hemos sido conscientes del alcance limitado de la Escuela y de que su objetivo era completar su formación, no formarlos, porque los cuadros se forjan en la práctica, en el fuego de la lucha de clases, en las batallas diarias que representa cumplir con tenacidad los planes propuestos. Sin embargo, no cabe ninguna duda de que la Escuela es un valioso complemento.

Después de un año de actividad, durante el cual han pasado VII promociones, lo que significa un buen número de camaradas, hemos podido comprobar que fue un gran acierto la creación de la Escuela. Los camaradas acuden a ella con un gran entusiasmo y ponen el máximo interés en las jornadas de trabajo.

Detener en un momento determinado la continua e intensa actividad en que normalmente se hallan todos los camaradas, dedicarse durante unos días al estudio intenso, la reflexión y la discusión, a intercambiar experiencias con camaradas de otros lugares... supone en sí mismo algo de gran provecho. Por otra parte, y según testimonios de los camaradas que han asistido a ella, la Escuela ha dado sus frutos y ya hace tiempo que comenzaron a revertir en las organizaciones del Partido.

Ha sido un éxito, no poco importante, el que bajo la represión del Partido y pese a los golpes que hemos recibido, la Escuela haya proseguido su actividad y se haya ido consolidando, como lo es también el que todas las organizaciones pudieran enviar a los camaradas a la Escuela prosiguiendo su actividad normalmente.

A lo largo de este año, hemos adquirido una rica experiencia y la Escuela ha ido perfeccionándose. No podemos decir que no haya habido deficiencias y la principal de ellas es el que los camaradas acudieran casi siempre sin haberse preparado, pero la línea ha sido de perfeccionamiento y eso es lo importante, la misma línea que ha de seguir en adelante.

A continuación publicamos una crónica sobre la última promoción escrita por uno de los camaradas que han asistido.

Cronica de la VII Promoción "Camarada Artigues"



Hace unos días ha terminado la VII Promoción, "Camarada Artigues", de la Escuela para la formación de cuadros "8 de Junio". A ella hemos asistido principalmente camaradas obreros de varias organizaciones nacionales, locales, etc. De la Escuela yo resaltaría algunas cuestiones de esta última promoción en la que he estado.

En primer lugar la gran alegría que tuve cuando me llamaron. Posteriormente he hablado con otros camaradas que han asistido en otras promociones y todos hemos coincidido en lo positivo que ha sido la Escuela para nosotros y sobre todo lo positivo que será a lo largo de nuestra militancia.

Con un camarada de mi misma promoción he coincidido en la utilidad práctica de la Escuela para nuestro trabajo cotidiano, como una de las mejores cualidades que nos proporciona; en apariencia el estudio del materialismo dialéctico, el materialismo histórico, etc, puede parecer no tener relación con nuestras tareas diarias de organización, agitación, etc; resulta ser todo lo contrario, pues nos da una visión más amplia de las cosas, y no podemos olvidar que nuestra doctrina científica es la base y el guía de todo el trabajo del Partido.

En la Escuela no se pretende que salgamos con todo aprendido, sino con una base y orientación de los temas, para que posteriormente los sigamos estudiando. De todas formas allí aprendemos muchas cosas, se aclaran dudas, pero sobre todo, empezamos a comprender y a utilizar el método de análisis materialista dialéctico, yo lo he comprobado; analizas los problemas más ampliamente teniendo siempre presente todas las circunstancias que inciden en ellos, para llegar a concretar cuál es la contradicción principal y su aspecto dominante. Lo que allí te das cuenta es que muchas veces cuando analizamos nuestro trabajo nos encerramos en nuestros problemas cotidianos, sin tener una visión de conjunto y enfrascados en este círculo no ves la importancia del estudio y la utilización práctica que de él se desprende y por tanto no se hace tiempo para estudiar.

Una de las mejores cosas son las discusiones, te ayudan a plantear pegas que antes no habías caído en ellas. Nosotros mantuvimos largas discusiones sobre las crisis de superproducción, vimos que la causa es la lucha de clases que generan los capitalistas producto de su afán de riqueza y de su sistema anárquico de organización social; también fue muy interesante la discusión sobre la estrategia y la táctica, para entenderla mejor la aplicamos a la revolución en España; muy provechosa fue la que mantuvimos sobre los métodos de trabajo, analizando algunos problemas concretos que había en algunas organizaciones de los camaradas asistentes; la clase dedicada a la guerrilla antifascista despertó un gran interés sobre todo por la importancia que tuvo y el desconocimiento que existe de ella.

La seguridad con que se han desarrollado las clases ha sido absoluta; ésto es muy importante pues si no no se puede estudiar con tranquilidad. Estando nosotros en la Escuela los GRAPO ejecutaron al capitán de la Policía Armada y pese al amplio despliegue policial nosotros proseguimos nuestros planes normalmente.

La camaradería era ejemplar, es un hecho evidente que existe en el Partido, pero cuando convives con camaradas durante un tiempo sin conocerlos antes de nada, te das cuenta de lo grande que es la unidad, cohesión y fraternidad que reina en todos los niveles del Partido, con una gran identidad ideológica y espíritu revolucionario.

Cabe resaltar lo necesario que es venir a la Escuela con los temas preparados, ya que si no se limitan las posibilidades que por el tiempo y las condiciones de trabajo general del Partido no pueden ser muy ambiciosas. Si no se traen estudiados los temas, hay que emplear más tiempo en estudiarlos para tener una idea del tema y no sobra tiempo para discutir mucho, de esta forma las cosas no quedan tan claras. Nuestra promoción ha podido comprobar que en los temas que sabíamos algo, las discusiones se han extendido mucho siendo de una gran riqueza, tratando los temas desde muchos puntos de vista saliendo con una idea bastante completa del asunto.

Las películas a todos nos han parecido de una gran calidad, tienen una gran vivacidad, son directas y claras, es impresionante la fuerza de las masas que son las protagonistas de ellas.

El grupo que se autodenomina PCE (m-l) se ha situado definitivamente frente a las filas marxistas-leninistas

La línea ideológica y política determina siempre la actuación de un grupo o partido político. El marxismo-leninismo nos enseña que parar trazar una línea justa de la revolución y crear el Partido, verdaderamente revolucionario, de la clase obrera, no es suficiente con haber aprendido de memoria algunas tesis o principios de la doctrina científica comunista; para ello es necesario, además, participar en la lucha de clases que continuamente se desarrolla en la sociedad; acumular conocimientos, ligarse a las masas y proceder así a resumir las experiencias, analizando al mismo tiempo las condiciones generales del país y su relación con los demás países. Lenin ha señalado: "Sin teoría revolucionaria, no puede haber tampoco movimiento revolucionario" ("¿Qué hacer?"). Y que 'la teoría no es un dogma" y que "sólo se forma definitivamente en estrecha relación con la experiencia práctica de un movimiento verdaderamente de masas y verdaderamente revolucionario". ("La enfermedad infantil del izquierdismo..."). Sólo si toma en cuenta esto, un grupo de revolucionarios, por reducido que sea en un principio, puede llegar a elaborar una línea justa; ir ensanchando y fortaleciendo sus filas y conducir finalmente a las grandes masas a la revolución. no haber procedido así es lo que ha conducido al grupo que se autodenomina PCE(m-l), (más conocido entre nosotros por el título de su órgano central "Vanguardia Obrera"), a cometer los mayores disparates teóricos y prácticos. Hay que decir, en honor a la verdad, que en las posiciones de que partió este grupo en un principio se pueden encontrar, junto a posiciones justas, referente a la línea del movimiento comunista internacional, los,

por así decir, gérmenes de lo que hoy se ha constituido como su línea general errónea. En nuestra opinión la causa principal de las graves desviaciones de este grupo se halla (además de la importante influencia pequeño-burguesa en sus filas), en el hecho de que se proclamara precipitadamente como el partido de la clase obrera de España y en que erigiera como línea política e ideológica del mismo lo que tenía que haber sido sólo una guía para emprender un arduo y largo trabajo de educación, organización y elaboración, lo cual, indudablemente, les habría conducido a rectificar los errores a que hemos hecho referencia. No haber procedido conforme a las enseñanzas marxistas-leninistas en este terreno es lo que ha llevado a "Vanguardia Obrera" a colocarse fuera y frente, definitivamente, de las filas marxista-leninistas. Un ejemplo ilustra bastante lo que decimos: desde la "elaboración" de la línea y la consiguiente proclamación de dicho "Partido", hasta la celebración de su "I Congreso", han transcurrido nueve años. Entre los numerosos hechos que demuestran el oportunismo en el que ha caído de manera clara este grupo, cabe destacar las mentiras que, con el mayor cinismo, vienen difundiendo sobre la situación en España y sobre su intervención en el movimiento de masas; sus acciones aventureras, que tan buenos servicios prestan al fascismo y al revisionismo. Nosotros no pretendemos hacer aquí una relación de hechos en los que apoyar esas afirmaciones; pues creemos que son cosas bien conocidas y que a menudo ha denunciado nuestra Organización en su propaganda. Trataremos tan sólo de mostrar —en líneas generales— la base ideológica y política que inevitablemente tenía que conducir a ellos.

LA TRANSFORMACION DE ESPAÑA DE PAIS IMPERIALISTA FEUDAL, EN UNA COLONIA CAPITALISTA MONOPOLISTA, SEGUN "VANGUARDIA OBRERA"

España es un país capitalista monopolista

Es sabido que durante toda la mitad del siglo XIX y el primer tercio del XX, España fue una nación semifeudal e imperialista (opresora y dependiente a la vez), lo que hacía de ella uno de los eslabones más débiles de la cadena imperialista en el cual se produjo un incendio revolucionario de grandes proporciones que aún hoy todavía dura. En este último período de régimen fascista, como se señala en nuestra Línea Programática, en España **"se han producido, fruto de la gran explotación y opresión sufrida por la clase obrera y las amplias masas populares, importantes transformaciones económicas y sociales (intensa acumulación capitalista y desarrollo de los monopolios, crecimiento del proletariado, creciente proletarización de otros sectores populares y concentración en los grandes núcleos industriales, etc., mientras que, bajo el régimen de terror fascista el pueblo se ha visto privado de todo medio de expresión y defensa. Así España se ha convertido, de país semifeudal, en una nación capitalista en la que a las contradicciones propias del sistema de capitalismo monopolista de Estado se unen las derivadas de las estructuras políticas fascistas"**.

Pero según "Vanguardia Obrera" resulta que ahora nuestro país se ha convertido en una colonia; no sólo ha perdido según ellos el carácter imperialista (aunque en su programa reconocen la posesión por parte del Estado español de numerosos territorios coloniales en Africa), sino que a la vez la oligarquía española ha perdido su calidad de clase independiente, explotadora y opresora, (a pesar de que en su programa también reconocen que la sociedad española es monopolista capitalista). Es decir, el Estado español continúa oprimiendo a otros pueblos y naciones, los monopolistas españoles explotan y oprimen además a la clase obrera y a las amplias masas populares de España y no obstante, según "Vanguardia Obrera", debido principalmente a las inversiones de capital yanqui hechas en los últimos años, España se ha convertido en una colonia de los EEUU.

Lenin ha señalado: **"los hechos demuestran que las diferencias entre los diversos países capitalistas, por ejemplo, en lo que se refiere al proteccionismo, al libre cambio, condicionan únicamente diferencias no esenciales en la forma de los monopolios o en el momento de su aparición, pero la formación del monopolio por la concentración de la producción es una ley general y fundamental de la fase actual del desarrollo del capitalismo"**. ("El imperialismo...")

Al reconocer que España es un país monopolista capitalista, parece que "Vanguardia Obrera" tiene en cuenta esta "ley general y fundamental", la ley de la formación de los monopolios como resultado de la "concentración de la producción", de la fusión de los bancos con la industria y del dominio político de la oligarquía financiera; pero en reali-

dad "Vanguardia Obrera" ignora en la práctica todo esto. Hagamos notar de pasada que "Vanguardia Obrera" jamás (ni siquiera lo ha intentado), ha hecho un análisis del desarrollo del capitalismo y del monopolismo en España a pesar de "reconocer" su existencia. En la práctica siempre procede como si no existieran. Por el contrario, su principal preocupación ha consistido siempre en sacar a relucir las cifras de las inversiones yanquis; ha tenido sólo en cuenta el aspecto que, en todo caso, sólo condiciona diferencias en cuanto a la "forma" y momento de aparición de los monopolios, pero nunca, como decimos, ha realizado el análisis del proceso de su formación y de su poder y dominio real en la vida de la sociedad capitalista española. Todos los razonamientos que estos señores hacen en sus escritos van destinados a negar esa realidad llegando a conclusiones simplistas y completamente falsas sobre la verdadera importancia de las inversiones extranjeras en España.

Es un hecho analizado por Lenin que, una vez que se han constituido los monopolios capitalistas y éstos manejan grandes sumas de capital, penetran en todos los sectores de la vida económica, social y política del país y ya no es posible arrancarlos si no es mediante la revolución proletaria.

Pero si antes de que en España se constituyeran los monopolios (y aún en la época de mayor expansión y reparto del mundo por las grandes potencias imperialistas), nuestro país no llegó a convertirse en una colonia. ¿Cómo es posible que ahora, cuando no sólo esos monopolios se han constituido sino que bajo el régimen de terror implantado han venido acrecentando su poder y control, cómo es posible, repetimos, que en estas condiciones se haya convertido España en una colonia?

Según "Vanguardia Obrera", tras la política económica autárquica subsiguiente a la terminación de la guerra civil, la oligarquía española sólo podía caer en manos del imperialismo yanqui. Pero es sabido que fue durante ese período cuando la oligarquía financiera española llevó a cabo la mayor acumulación de capital y concentración de empresas de su historia. Esto le planteó la urgente necesidad de un mayor desarrollo y modernización de la industria con vista a la competencia internacional, es a partir de ahí cuando tiene mayor necesidad de las inversiones de capital extranjero y la admisión de su tecnología más avanzada, pero siempre en condiciones de absoluto dominio por su parte sobre el conjunto de la economía y de sus sectores más importantes. Sin embargo no ha podido evitar el que una serie de industrias y sectores de reciente creación caigan en manos del imperialismo extranjero, particularmente yanqui. Es así como se ha producido el desarrollo industrial de España de los últimos años, bajo el control de la oligarquía, con una considerable penetración del capitalismo financiero internacional, de acuerdo con él y en muchos casos en dura competencia.

Esto ha sido consecuencia de la ley del desarrollo desigual que como en todas las épocas, aún en nuestros días, existe en la economía capitalista mundial.

"Vanguardia Obrera" elimina esta ley del desarrollo desigual y la de la interrelación del capitalismo financiero internacional, así como la de la subordinación al mismo de muchos países capitalistas políticamente independientes. Lenin dice:

"Por considerable que haya sido durante las últimas décadas la nivelación del mundo, la igualación de las condiciones económicas y de la vida de los distintos países bajo la presión de la gran industria, del cambio y del capital financiero, la diferencia sigue siendo sin embargo respetable" y, "el capitalismo financiero es una fuerza tan considerable, por decirlo así, tan decisiva en todas las relaciones económicas internacionales, que es capaz de subordinar, y en efecto subordina, incluso a los Estados que gozan de una independencia política completa". (Lenin: "El Imperialismo...").

El desarrollo del monopolismo en España

España entra en el proceso de desarrollo del capitalismo con mucho retraso respecto a otros países y fuertemente dependiente del capital extranjero (inglés y francés principalmente). El dominio de las castas aristocráticas y del régimen feudal y las continuas guerras coloniales, fueron las principales causas de ello. Sin embargo en la época en que el capitalismo internacional entra en su fase imperialista, en nuestro país ya existían las condiciones (con las explotaciones del mineral de hierro y la creación de la siderurgia, los tendidos ferroviarios y eléctricos y la llegada de importantes capitales amasados en las colonias), para un desarrollo capitalista monopolista y para el paulatino afianzamiento de una oligarquía financiera.

La primera guerra imperialista mundial en la que España no participa, creó las condiciones muy favorables para el desarrollo de la industria y para los grandes negocios financieros de la oligarquía española, operándose con ello un gran impulso en la formación de los monopolios.

De los 22 bancos existentes a comienzos de siglo con un capital y reservas de 201 millones de pesetas, se pasa a 35 bancos en 1922, los cuales sumaban ya 1.107 millones de pesetas entre capital y reservas. Es con esta (para entonces) enorme suma de dinero como la oligarquía española comenzó a penetrar en todos los sectores de la vida del país llevó a cabo la concentración y monopolización de la industria básica y la fusión de ésta con la banca, concentrando paulatinamente en sus manos las acciones de gran parte de la industria. En 1924 esos valores representaban 240 millones de pesetas, en 1967 (período de la supuesta colonización) esa cifra alcanzaba 43.840,7 millones de pesetas, lo que supone que la gran banca española maneja más del 74 por 100 del total del capital desembolsado en la industria, lo que le permite controlar los sectores básicos de la economía nacional.

El dominio del grupo de los seis grandes bancos españoles (de la oligarquía financiera), es absoluto, mientras que el de los trusts internacionales sólo es relativo y está siendo constantemente desplazado. En la fecha que tratamos, este grupo mantenía el siguiente dominio sobre los sectores básicos y fundamentales de la economía nacional: monopolios, 99,74 por 100; petróleo, 97,74 por 100; electricidad, 97,63 por 100; siderurgia, 97 por 100; sociedades de crédito y ahorro, 74,43 por 100; plásticos, 71,48 por 100; matérial

eléctrico, 68,83 por 100; telefonía, 68,71 por 100; cementos, 66,13 por 100, etc.

En cuanto a las inversiones extranjeras tenemos los siguientes datos de los períodos que tratamos respectivamente: en 1918, las actividades y porcentajes del capital extranjero en los diversos sectores de la economía eran: minería, 58 por 100; ferrocarriles, 10 por 100; servicios públicos monopolizados, 20 por 100; bancos, 10 por 100; industrias y otras actividades, 8 por 100.

El panorama era el siguiente en 1968: industrias químicas 34,35 por 100; industrias de la automoción, 8,74 por 100; industrias eléctricas, 3,28 por 100; industrias de alimentación, 9,22 por 100.

Queda claro pues que el capital extranjero no desplaza de su poder a la oligarquía española, si bien, como se ve, ésta no es completamente independiente de los trusts internacionales. Hay algunas industrias y sectores donde el capital extranjero es mayoritario y otras donde con una suma relativamente pequeña las controla. Pero el conjunto de la economía, que es lo importante, se mantiene en manos de los banqueros españoles, viniendo, en todo caso, las inversiones extranjeras a reforzar ese dominio con su capital y la nueva tecnología que aportan.

Como se puede ver aquí no existe ni sombra de colonialismo sino el dominio de una oligarquía financiera que controla toda la actividad del país, relacionado con el capitalismo internacional, pero no supeditado a él.

Ultimamente, como ha proclamado nuestra I Conferencia Nacional **"los cambios relativamente favorables** –tras el bache del 67– **a las ganancias monopolistas realizadas sobre las espaldas del proletariado y de las masas populares, y la entrada cada vez más acentuada de los monopolios españoles en la jungla de la explotación y el comercio capitalista mundial"** están llevando a la oligarquía a buscar **"una nueva forma de satisfacer sus viejas aspiraciones de dominación en el norte de Africa y Sudamérica de la mano de los grandes monopolios internacionales y en competencia con ellos".**

"Vanguardia Obrera" niega también, para el caso de España, esta ley fundamental del capitalismo; la tendencia a la expansión y a formar grupos monopolistas con los de otros países para la competencia por el reparto de mercados, por la fuente de materias primas y las esferas de influencia. Queda claro que, como hemos demostrado, no se trata en nuestro caso de un país fuertemente dependiente del capital financiero internacional o recientemente independizado y que de hecho dependa de su antigua metrópoli.

Es fácil comprender que un fenómeno parecido al de las inversiones yanquis en España, se ha producido en otros países después de la II Guerra Mundial sin que por ello se hayan convertido en colonias de los EEUU. También se puede ver que las clases dominantes de esos países no han perdido su carácter "nacional" ni renunciado, por consiguiente, a sus propios intereses contrarios en muchos aspectos a los de las clases dominantes de los demás países y, en particular a los del imperialismo yanqui.

No existe el monopolismo sino es sobre una base nacional, de la misma forma que no se mantendría sin establecer relaciones y vínculos con el capitalismo financiero internacional.

El monopolismo es imperialismo

Lenin dice: **"si fuera necesario dar una definición lo más breve posible del imperialismo, debería decirse que el imperialismo es la fase monopolista del capitalismo".** ("El Imperialismo...").

"Vanguardia Obrera" no está conforme con esta definición del capitalismo monopolista aplicada al caso de España, y ello le lleva a plantear las cosas de la forma más oportunista. Dice, por ejemplo, que, *"la oligarquía española en el Poder es incapaz de desarrollar las fuerzas productivas de una manera independiente"* y que *"no está interesada en hacerlo, pues de intentarlo perdería el favor del imperialismo"*. Para estos señores, el desarrollo capitalista es algo que debe producirse "independientemente" del comercio y de una relación con el capital financiero mundial y, así, ciertamente no sólo la oligarquía española, sino cualquier otra es "incapaz" de desarrollar las fuerzas productivas. En cuanto a que no está "interesada". ¿Qué capa, sector o grupo de la burguesía no está interesado en mejorar su situación, no aspira a un puesto mejor o a ocupar la hegemonía? Otra cosa muy distinta sería ver si realmente está en condiciones de realizar sus aspiraciones. Pero que pueda o no pueda alcanzarlos no significa que renuncie a ellas, que no busque, como es el caso de la oligarquía española, la ayuda económica necesaria para ello y de manera que ésta no suponga la total dependencia. También busca aliados entre los otros grupos monopolistas que están en condiciones parecidas e incluso inferiores a ella a fin de llevar a cabo la industrialización y la lucha por los mercados. "Vanguardia Obrera" niega este hecho que hoy salta a la vista de todo el mundo y lo vela diciendo que las clases dominantes de los países poco desarrollados son incapaces de *"aplicar el principio de apoyarse en sus propias fuerzas"*. Ya hemos visto qué entiende "Vanguardia Obrera" por "apoyarse en sus propias fuerzas". Pero ¿acaso las clases dominantes de los países más desarrollados se apoyan sólo "en sus propias fuerzas"? ¿No necesitan en mayor o en menor medida la importación de materias primas y la exportación de mercancías y capitales? ¿No necesitan explotar y esclavizar a otros pueblos? ¿No hallan también una resistencia cada vez mayor en todas partes?

Esta idea sirve a "Vanguardia Obrera" para introducir la tesis del "ultraimperialismo", de la llamada política "deseable" en contraposición a la única posible en las condiciones del imperialismo, la idea de la supeditación voluntaria, sin lucha, de unos grupos imperialistas respecto a otros, a negar en definitiva la lucha por la hegemonía y el reparto del mundo por parte de las grandes potencias y en definitiva, en nombre de la lucha contra ese "ultraimperialismo", a negar la del proletariado contra su propia burguesía como clase nacional dominante, contra la cual el proletariado debe dirigir en primer lugar y en el plano nacional los principales golpes, considerando sus contradicciones internas, así como las que le enfrentan a las burguesías de otras naciones imperialistas. **"Velar con palabras las contradicciones existentes, ol-**

vidar las más importantes, en vez de descubrirlas en toda su profundidad: he aquí en qué consiste la teoría de Kautski, la cual no tiene nada que ver con el marxismo". (Lenin: "El Imperialismo...").

El imperialismo es chovinismo

Para "Vanguardia Obrera" en el mundo hay muchos Estados reaccionarios, pero ninguno es como el que domina en España. Según ellos, éste tiene unas características específicas que lo distingue de los demás, de entre las que destaca el *"haber transformado nuestro país en una inmensa base militar yanqui y en una plataforma económica para imponerse sobre todo a los pueblos de Europa, Africa del Norte, Oriente Medio y América Latina".*

La historia ya conoce, en la Rusia zarista, un caso parecido al que nos pinta "Vanguardia Obrera" para España. **"La Rusia zarista no sólo era una importantísima reserva del imperialismo occidental porque abría sus puertas de par en par al capital extranjero (...) sino también porque ponía al servicio de los imperialistas occidentales millones de soldados" (Stalin:** "Los Fundamentos del Leninismo"). Como venimos viendo, según "Vanguardia Obrera", en nuestro caso no se trata de esto; la oligarquía española no ha abierto sus puertas al capital extranjero, ni pone al país al servicio del imperialismo en general, sino que lo hace con un solo grupo imperialista (el yanqui), a fin de que éste se "imponga" a los demás grupos imperialistas así como a la gran parte de naciones y pueblos del mundo. Stalin también dice que **"los intereses del zarismo y del imperialismo occidental se entrelazaban y acababan fundiéndose en una sola madeja de intereses".** Pero para "Vanguardia Obrera" entre el capital financiero español y el yanqui no existe tampoco esa relación. La oligarquía española sólo juega el papel de "agente" **económico** y pone al país al servicio de las tropas yanquis, ya que es absurdo pretender el envío de soldados españoles a los lugares que han sido mencionados.

De esta manera la "imposición" yanqui a través de la oligarquía española es una imposición económica, concepción ésta que concuerda perfectamente con la teoría del "ultraimperialismo" que antes hemos analizado. Lenin ya refutó esta teoría kautskista diciendo: **"Pero, ¿es posible el 'ultraimperialismo' desde el punto de vista 'puramente económico', o es un ultradisparate?"** (Lenin: "El Imperialismo").

Según la lógica de "Vanguardia Obrera", si a partir del plan de estabilización y de los planes de desarrollo *"comienza la fase de plena transformación de España en una colonia"*, una vez que ese desarrollo se ha producido y comienza la exportación de productos industriales acabados y de capitales desde España a todo el mundo, esto, al decir de ellos, no puede ser obra más que de los imperialistas yanquis.

La clase dominante española, aunque, por diversas causas, no ha podido escapar a la dependencia militar, y en alguna medida económica, respecto al imperialismo yanqui (al igual que les ha sucedido a las burguesías imperialistas de otros países tras la II Guerra Mundial), mantiene una independencia económica y política que le permite llevar a cabo, no sin lucha, sus planes de expansión. Es así como en los últimos años se está efectuando un entrelazamiento de sus intereses con los de las burguesías de otros países (principalmente con los de las europeas) y una expansión exterior que produce cada vez mayor enfrentamiento con el imperialismo yanqui.

Como ha sucedido en otras épocas, para llevar a cabo, sus planes de política exterior, los monopolistas españoles vienen fomentando las ideas nacionalistas y chovinistas, identificando sus intereses de casta con los de las masas y los de la "patria". Esto es lo que hace la burguesía imperialista de todos los países.

Pero "Vanguardia Obrera" se niega a reconocer este hecho tan evidente y deforma con sus disparates la realidad haciendo con ello el juego, consciente o inconscientemente, a la burguesía española en sus disputas imperialistas.

Hace 35 años que las masas populares de España sufren la explotación monopolista y la opresión fascista, mientras oyen impasibles los discursos patrioteros de los demagogos del régimen. También una minoría de pequeño-burgueses, ante la situación que sufren bajo este régimen, han pregonado ideas (de una manera más o menos sincera) sobre la opresión nacional de España, atribuyendo a ello la causa de todos sus males. "Vanguardia Obrera" recoge en su propaganda los lamentos de este sector, tratando de desviar la atención de la clase obrera y de las amplias masas populares de sus principales enemigos y de las tareas más urgentes del momento.

España, en la situación mundial

En el nº 6 de la revista "Revolución Española", escriben estos señores: *"la política exterior del Estado franquista, está guiada por dos objetivos fundamentales, que son: de un lado servir de intermediarios y agentes de los intereses económicos yanquis, y de otro lado, esforzarse por normalizar las relaciones con los demás países para hacer olvidar sus orígenes y su naturaleza nazi-fascista".*

Suponemos que esto último no es más que para poder cumplir mejor su función "intermediaria". Por lo que se ve a los yanquis no les habría interesado más elegir, para este papel, a otra burguesía a pesar de no existir "relaciones normales" entre la española y la de otros países y del desprestigio que aquella tiene por sus orígenes y naturaleza nazi-fascista. La razón de esto demuestra que a los yanquis ya no les resulta tan fácil expoliar y oprimir a las otras naciones y pueblos, no obstante su enorme poderío económico y militar. Pero ¿acaso lo van a lograr enviando a los fascistas españoles con la cara lavada? Los argumentos de "Vanguardia Obrera" se vienen abajo al menor contacto con la realidad. Y la realidad es que el capitalismo español necesita expansionarse, romper el tutelaje que los yanquis le intentan imponer y aliarse con el grupo de las demás naciones que se hallan cada vez más en contradicción con la alianza soviético-americana.

Los señores de "Vanguardia Obrera" se han hecho un lío en esto (como en las demás cuestiones) y ello les ha llevado

al terreno del trotskismo. En la "Resolución General" del llamado I Congreso de este grupo se "reafirma" la "tesis", según la cual, *"nada que vaya en favor de la revolución de un país dado puede estar en contradicción con los intereses de la revolución mundial".* Esto lo dicen porque según "Vanguardia Obrera" el establecimiento de relaciones entre la República Popular China y el Estado español, puede ir en beneficio de la revolución china pero no en favor de la revolución mundial; pues ¿cómo puede ir en beneficio de la revolución mundial el reconocimiento, como algo "legal" de la "plataforma" de "dominación económica" mundial del imperialismo yanqui? Además "Vanguardia Obrera" afirma que su posición es *"compartida por la inmensa mayoría de las masas antifranquistas... y por la inmensa mayoría de las masas antifascistas convencidas del mundo entero".*

Enver Hoxha, en el discurso pronunciado en la Conferencia de los 81 partidos comunistas y obreros celebrado en Moscú el 16 de Noviembre de 1960, dijo respecto a esa cuestión: **"los partidos comunistas y obreros de los países capitalistas deben luchar porque se establezca la coexistencia pacífica entre sus países, todavía bajo el sistema capitalista, y nuestros países socialistas. Esto fortalece las posiciones de la paz, debilita las posiciones del capitalismo en cada uno de esos países y en el conjunto, y ayuda a la lucha de clases en ellos".**

Pero "Vanguardia Obrera" opone los intereses de un país socialista a los de la revolución mundial, los intereses de China a la revolución en España en particular y a la inmensa mayoría de las masas del mundo a la República Popular de China; opone, con sus tesis absurdas y oportunistas, el baluarte de la paz y de la libertad de todos los pueblos a esos mismos pueblos.

Esos argumentos sólo se les pueden ocurrir a una banda de oportunistas (como a los Carrillo y cía y a los trotskistas) y a quienes, como el grupo de "Vanguardia Obrera", se han situado frente al marxismo-leninismo y al margen de toda realidad, creándose una imagen ideal y completamente falsa de las condiciones de nuestro país y de su situación en el plano mundial.

EN UN PAIS CAPITALISTA-IMPERIALISTA COMO ESPAÑA, SE PLANTEA UNA REVOLUCION DEMOCRATICO-NACIONAL SEGUN "VANGUARDIA OBRERA"

La revolución pendiente en España es socialista

Como venimos viendo, para "Vanguardia Obrera", España es un país "colonizado", y, aunque reconoce su carácter "capitalista monopolista" no concede a esto último la menor atención, de modo que hace depender el carácter de clase de la revolución no del grado alcanzado en el desarrollo de las fuerzas productivas (que se ven obligados a reconocer, aunque minimizan su importancia), sino de la supuesta "colonización".

El punto 70 de su programa dice así: *"del análisis de la actual estructura de clases en nuestro país y de la correlación mundial de fuerzas se desprende la estrategia y la táctica –en líneas generales– de la revolución española".* Es así como escamotean la cuestión fundamental: el carácter capitalista de España y la contradicción principal existente en ella entre el proletariado y otros sectores populares y la clase dominante española. Hablan de la "estructura de clases" y de la "correlación mundial de fuerzas", pero pasan por encima de la **estructura económica** que determina las relaciones de clase y la misma posición de España en el mundo. Así llegan a definir el carácter de la revolución en España, como *"democrático-nacional"* y con un contenido *"anti-imperialista, anti-monopolista y anti-latifundista".*

Los objetivos principales de la revolución en nuestro país, según "Vanguardia Obrera", son: *"expulsar a los imperialistas, nacionalizar los monopolios y hacer la revolución o reforma agraria".* Esas son las características que reviste la revolución en un país colonial y semifeudal e implica que la contradicción principal es la que enfrenta, en primer lugar, al país con el imperialismo y, en segundo lugar, a las masas del pueblo con el sistema semifeudal. Es en función de estas dos principales contradicciones como "Vanguardia Obrera" define los objetivos estratégicos y las tareas de la revolución, quedando fuera de su visión, así como de todos sus planes, la contradicción real que se manifiesta diariamente, y con formas cada vez más agudas en nuestro país, entre la burguesía monopolista y el proletariado.

Mao Tse-tung ha escrito: **"la contradicción entre el proletariado y la burguesía es resuelta por medio de la revolución socialista; la contradicción entre las amplias masas del pueblo y el sistema feudal es resuelta por medio de la revolución democrática; la contradicción entre las colonias y el imperialismo es resuelta por medio de la guerra revolucionaria nacional".** ("Sobre la contradicción").

Como señalábamos al principio de este trabajo, para definir correctamente la línea estratégica y táctica de la revolución es indispensable participar en la lucha de clases de una manera directa y tener en cuenta la etapa histórica en

que se halla el país; no hay que tomar a la ligera esta cuestión (tal como ha hecho "Vanguardia Obrera"), pues se trata del problema fundamental de la línea de un partido; es, como Stalin dijo, **"la ciencia de la dirección de la lucha revolucionaria del proletariado"**. ("Los Fundamentos del Leninismo").

Sólo los idealistas pequeño-burgueses, los oportunistas y los aventureros no tienen en cuenta estas cosas, separan sus ideas de la vida y toman sus deseos por realidades. Así se dan, una y otra vez, contra el muro. No llegan a comprender, por ejemplo, que la política de un partido no puede rebasar ni quedar atrás del marco histórico de la sociedad en que ha de basar su actuación y, si como venimos viendo, España es un país capitalista monopolista, toda pretensión de llevar a cabo en ella una revolución democrático-nacional, como intenta "Vanguardia Obrera", sólo puede servir a los intereses de la burguesía; es reaccionario y aventurero; reaccionario por cuanto pretende inutilmente dar marcha atrás en la historia, y aventurero, porque en sus esfuerzos inútiles, quienes se empeñan en hacerla, no pueden evitar caer una y otra vez en constantes bandazos a derecha e izquierda (que es en lo que se traduce su impotencia política).

El fascismo es terrorismo

Ese es el callejón sin salida en el que se hallan metidos los señores de "Vanguardia Obrera" en la **práctica** y desde el punto de vista de los **principios**; su aventurerismo y la ocultación que hacen en definitiva del carácter socialista de nuestra revolución.

Este es un problema fundamental, del cual se deriva, efectivamente, la estrategia de nuestra revolución. Como vemos, "Vanguardia Obrera" lo escamotea y escurre el bulto ante él lo mejor que puede.

Pero además de ser España un país capitalista monopolista de Estado, en el que la revolución pendiente es socialista, desde hace 35 años, impera en él un régimen burgués de dictadura fascista. De esto habla "Vanguardia Obrera" lo menos que puede; se le llena la boca de la supuesta "opresión nacional" y olvida la opresión real que sufren la clase obrera y las amplias masas populares bajo las condiciones del terror fascista.

En la Línea Programática de nuestra Organización se establece al respecto: **"la estructura política fascista de la dominación de la oligarquía viene sufriendo duros golpes por la lucha de masas y por la agravación de las tensiones dentro de las propias filas de aquélla, pero en lo esencial se mantiene intacta; el desarrollo material, si cabe, la ha fortalecido y colocado cada vez más frente al pueblo, cuyas libertades e intereses económicos se ven cada día más restringidos y sofocados por la represión y la voracidad de los monopolios. Las masas populares, encabezadas por la clase obrera, luchan contra la explotación económica y por la libertad, y esta lucha que por su misma naturaleza es antimonopolista y antifascista, sólo puede hallar salida en la liquidación de la base económica y militar represiva que sirve de pilar al dominio político de la oligarquía"**.

El tener en cuenta la existencia del fascismo es también fundamental para establecer una táctica acertada de lucha por el socialismo; para educar y organizar a las masas obreras y populares, para forjar la alianza obrero-campesina y atraer hacia ella a otras capas de la población que se hallan en abierta contradicción con el monopolismo y el régimen de terror del gran capital.

"Vanguardia Obrera" no tiene en cuenta nada de eso y, como es lógico, en correspondencia con la concepción de que España es una colonia, plantea la táctica del frente nacional y de la guerra popular.

La lucha se inicia en la ciudad

En un país como el nuestro, donde para el año próximo el 42 por 100 de la población activa estará empleada en la industria y sólo un 24 por 100 en la agricultura, que cuenta por tanto con un proletariado muy numeroso y con grandes tradiciones revolucionarias, pero que en su mayoría se halla todavía sin organizar, se hace muy difícil imaginar la formación de un frente nacional y más todavía el posible desarrollo de la guerra popular desde el campo a la ciudad. Sin embargo, en contra de toda lógica, los estrategas de "Vanguardia Obrera" lo han imaginado y así lo señalan en sus documentos: Establecerán "un frente democrático nacional" y llevarán a cabo "la guerra popular" del campo a la ciudad. *"Sólo a través de la lucha armada en el campo* (punto 92 de su programa) *les será posible a las fuerzas revolucionarias acumularse, aguerrirse, ir logrando victorias parciales sobre el enemigo hasta derrotarlo"*, y todo esto bajo la consigna de "República Popular Federativa", como bandera del Frente Nacional.

Mao Tse-tung ha escrito: **"en lo que se refiere a la cuestión de la guerra, los partidos comunistas de los países capitalistas luchan contra las guerras imperialistas mantenidas por sus propios países; si se producen guerras, la política de los partidos comunistas se orienta a derrotar a los gobiernos reaccionarios de sus propios países. La guerra que quieren librar dichos partidos no es más que la guerra civil para lo cual se están preparando. Pero este levantamiento y esta guerra no deben lanzarse sino cuando la burguesía llegue a ser realmente impotente, cuando la mayoría del proletariado esté decidido a emprender el levantamiento armado y la guerra civil y cuando las masas campesinas estén dispuestas a ayudar voluntariamente al proletariado. Además, llegado el momento de iniciar dichos levantamientos, el primer paso será ocupar las ciudades y después avanzar sobre el campo, y no al revés"**. ("Problemas de la guerra y la estrategia").

En nuestra Línea Programática se señala al respecto: **"Nuestras organizaciones deben prestar –sobre todo en las actuales condiciones– especial atención al perfeccionamiento de su funcionamiento interno, al trabajo clandestino y entre las masas, y redoblar la vigilancia revolucionaria contra los enemigos del pueblo y la revolución. Deben ponerse en condiciones para ir dominando todo tipo de lucha: legal e ilegal, pacífica y armada, preparándose y preparando a las**

masas para llevar a cabo esta última forma de lucha como la única capaz de liquidar al fascismo".

En nuestro país, inmediatamente después de terminar la guerrra del 36 al 39, debido al atraso económico y a la gran población campesina, que aún por entonces predominaba, así como por el terror fascista imperante en las ciudades (además de existir una situación exterior relativamente favorable), había condiciones para haber desarrollado la guerra popular desde el campo a la ciudad. Pero en nuestros días, como venimos viendo y aunque todavía subsiste el terror fascista extendido a toda la geografía nacional, la situación ha cambiado completamente y de manera que no puede desarrollarse el frente y la guerra popular más que sobre la base de la organización independiente del proletariado que dirija la lucha contra la explotación monopolista y el terror fascista. No ver así las cosas es lo que lleva a "Vanguardia Obrera" a cometer las acciones más aventureras y a intentar al mismo tiempo colocar a la clase obrera a la zaga de la llamada "burguesía nacional" (integrada de lleno en nuestro país en el mecanismo de la explotación monopolista imperialista). A esto conduce la consigna de "República Popular Federativa". Nosotros debemos luchar por una República soviética y por la federación de las nacionalidades de España sobre la base del derecho a la autodeterminación. La República Popular, tal como la entiende "Vanguardia Obrera", como ya ha explicado otras veces nuestra Organización, es una consigna que no responde a las condiciones de la España actual; mientras que la federación es puro chovinismo al no tener en cuenta la existencia de las nacionalidades en España.

En otro tiempo, la consigna de República Federal fue justa. Esta era la época del desarrollo incipiente del capitalismo y era sustentada por la burguesía democrático-liberal en contra del régimen absolutista y opresor de la aristocracia terrateniente. Pero desempolvar hoy, tal como hace "Vanguardia Obrera", esa consigna, plantearla en la época del imperialismo y la revolucón proletaria, y además en un país fascista monopolista e imperialista (opresor de otras nacionalidades y donde además se ha librado ya una guerra de tres años de duración por la República de los trabajadores), sacar esa consigna a relucir, repetimos, es dar sobradas muestras de respeto lacayuno hacia la burguesía.

El movimiento obrero y el frente popular

"Vanguardia Obrera" arma mucha alboroto, comete muchas tonterías, hace muchas caricaturas sobre el frente y la lucha armada; pero en realidad no pasa de ahí, se engaña a sí misma. El llamado FRAP que en teoría debe descansar en la lucha armada guerrillera, se convierte en un fantasma de los salones de París, completamente ajeno a las masas, con la gravedad de que "Vanguardia Obrera" sacrifica en honor de ese fantasma (claro está que en sus papeles) el movimiento político de la clase obrera, única que puede llevar a la lucha contra el fascismo y el imperialismo (como se está demostrando en los últimos años), a las amplias masas del pueblo sobre la base de su unidad y la alianza con el campesinado.

En el Informe Político presentado en nuestra I Conferencia Nacional se dice: **"A medida que avanza el logro de nuestros objetivos más importantes en estos momentos (la Reconstrucción del Partido) debemos unir cada vez más a esa actividad, las tareas de lograr la unidad de toda la clase obrera y el pueblo en la lucha contra el fascismo y sus lacayos, por el mejoramiento de sus condiciones de vida y la conquista de las auténticas libertades".**

Nadie que se llame marxista-leninista puede serlo sin tener en cuenta esas cuestiones antes de plantearse, desde el punto de vista práctico, el problema de la lucha armada y el frente popular y sin trabajar sobre la base seriamente para formarlo y llevar a cabo la lucha más resuelta, hasta la insurrección armada de masas, para derrotar al fascismo y al capitalismo y luchar al mismo tiempo contra el imperialismo. Nosotros estamos por la formación de ese frente y por la lucha armada de masas, pero no jugamos con esas cosas, sino que trabajamos consciente y pacientemente para que ambas se creen y se desarrollen; lo importante no es hablar de la insurrección, sino prepararla en todos los terrenos.

Como ha proclamado nuestra I Conferencia Nacional, una vez que sean echadas las bases del Partido y sobre la organización independiente y la unidad de la clase obrera, emprenderemos de firme las tareas de la formación del frente y de la lucha armada popular; esa tareas pasarán a ser, entonces, el centro de toda nuestra actividad: por el Gobierno Revolucionario del pueblo en armas y una amplia democracia popular, por la expropiación de los monopolistas y la demolición de su aparato represivo y militar.

"Vanguardia Obrera" salta por encima de todo esto y afirma que, desde el momento que aparece su grupo existen condiciones para la creación del frente y la lucha armada (en la forma que ya hemos descrito). Llega incluso a decir de la manera más confusa, en un brillantísimo "análisis dialéctico", realizado en el número 6 de "Revolución Española", que de los dos aspectos de la contradicción que enfrenta al fascismo y al pueblo *"el segundo aspecto de esta contradicción es el principal aunque hoy por hoy aparezca menos visible".* Esto es lo mismo que decir que no existe el fascismo, que éste no domina en nuestro país y, por tanto, que no es preciso hacer la revolución.

Queda claro pues, una vez más, que en sus delirios, estos señores no sólo deforman la realidad sino que, para justificar esas deformaciones, tienen que hacer otras mayores (como es en este caso la de la dialéctica materialista); añaden a un disparate otro mayor, a una mentira otra mayor, a una mistificación otra más grande y al final terminan creyéndose ellos mismos el mundo ideal que se han creado.

La intelectualidad progresista enarbola la bandera de la República Popular

("Con el Pueblo" n° 7)

El Grupo "Pueblo y Cultura", como portavoz de la intelectualidad democrática y progresista, abraza esta bandera tricolor presidida por una estrella roja, por simbolizar las luchas mantenidas por los pueblos de España contra las fuerzas reaccionarias a lo largo de casi dos siglos y representar en la actualidad los objetivos por los que luchan las clases trabajadoras: por una República Popular.

En un principio ondeó las luchas que sostuvo la burguesía en su época revolucionaria —apoyada por las masas populares— contra las castas feudales, por conseguir una sociedad más justa y equitativa. Así, llegaron la I y II República, aunque sin conseguir colmar los deseos de las masas trabajadoras en ninguna de las dos. Esto se comprenderá si partimos de que en España no se ha producido una revolución burguesa de tipo clásico, debido principalmente a la debilidad que siempre ha tenido la burguesía media industrial con relación a la oligarquía agraria y financiera. Así sucedió que, cuando la I República intentó crear una verdadera base revolucionaria democrático-burguesa, fue truncada por la reacción al poco tiempo de ser proclamada; y la II República fue tan sólo un pacto oligárquico-burgués para seguir manteniendo de una forma distinta la explotación sobre las masas y la opresión a las nacionalidades. Pese a todo, las clases trabajadoras acogieron, esta II República con gran efusión, al conquistar ciertas libertades que durante la monarquía no tenían; pero poco tardaron en comprobar que se diferenciaba bien poco de la monarquía, en cuanto a los objetivos socio-económicos se refiere, por eso, no apagaron la llama de la lucha hasta conseguir una rotunda victoria en las elecciones democráticas de 1936, aglutinadas en el Frente Popular. Con esta victoria parlamentaria, se abrían de par en par las ventanas de la libertad y del progreso, que tantos sacrificios había costado a los pueblos de España. No pocos intelectuales y artistas progresistas contribuyeron en este avance histórico y alzaron la bandera tricolor como símbolo de la libertad; nombremos por ejemplo a Pi y Margall, Castelao, Miguel Hernández..., y otros muchos que perdieron la vida por defenderla.

Pocos meses duró este logro popular, pues, como todos sabemos, las piaras fascistas, alimentadas por las fuerzas más reaccionarias se sublevaron contra la nueva República para aplastarla; pero lo que creían realizar en cuatro días, les costó tres largos años, pese a su superioridad tanto en armas como economicamente. Años en los que la bandera tricolor fue enarbolada con más orgullo, empuñando su mástil miles de obreros, campesinos y auténticos demócratas con inusitada fuerza. Fueron los años, de toda la historia de España, en los que la cultura y el arte brillaron con más intensidad.

Después de la temporal victoria fascista, la bandera tricolor fue sustituida por la roja y gualda: símbolo de la España más negra. Bandera sostenida por el peso de más de un millón de muertos y la represión más despiadada sobre las clases trabajadoras.

No obstante las luchas de los pueblos de España no han cesado en ningún momento, llegando a tener actualmente tal auge que la oligarquía fascista se ha visto en la necesidad de intentar cambiarse de máscara. Por eso, hemos sido espectadores de la farsa más grotesca de todos los tiempos, al convocar unas elecciones "democráticas" los mismos que las lapidaron a sangre y fuego hace 41 años. Y, aunque ciertamente desde su pretendido paso "democrático", han cambiado algunos símbolos que los han caracterizado durante estos últimos años, la esencia de su política sigue incólume: explotar y reprimir a las masas populares y a sus organizaciones de vanguardia.

En la actualidad esta bandera tricolor con la estrella roja en el centro es el símbolo de la resistencia antifascista. Resistencia que se inició el 18 de Julio de 1936, perdura en nuestros días con bastante intensidad, y no cesará hasta no haber derrocado al principal enemigo de nuestro pueblo: el fascismo coronado; pues, pese a los esfuerzos que está realizando por camuflarse y hacerse pasar por "demócrata", se le descubre con facilidad si se tiene en cuenta que la base económica monopolista del régimen sigue intacta: el Ejército que estranguló las conquistas populares sigue en su sitio y la policía oprime y tortura como en tiempos de Franco. ¿Se puede tener alguna duda de que el fascismo sigue al acecho? Por tanto, esta bandera se hace heredera y continuadora de la República, proclamada el 16 de Febrero de 1936, que el pueblo defendió con las armas en la mano, y no la del 14 de Abril de 1931, ya que esta última no representa los intereses de la clase obrera y las masas populares sino los de la burguesía, y sería dar marcha atrás a la historia querer implantarla de nuevo. Sin embargo tenemos que reconocer que desde el 36 a hoy, ha habido en nuestro país, a base de sobreexplotar a las masas trabajadoras, una gran transformación socio-económica que lo ha hecho pasar de ser semifeudal y eminentemente agrícola a capitalista dotado con una gran industria. De ahí que la clase social más numerosa a la vez de ser la más revolucionaria sea el proletariado por lo que es obvio que debe quedar reflejado su símbolo en la bandera del movimiento, es decir la estrella roja de cinco puntas.

La intelectualidad en general está oprimida y explotada por el régimen monopolista que nos gobierna, por eso los intelectuales y artistas que deseamos el progreso y el bienestar para nuestro pueblo, nos hemos unido a las organizaciones de vanguardia de las demás clases y capas populares, para luchar al unísono contra nuestro enemigo común hasta derrocarlo, expropiar

a los monopolistas y construir una República cuya soberanía radique en las amplias masas populares, y otorgue la autodeterminación de las nacionalidades. Por tanto alzamos y hacemos nuestra esta bandera al considerarla representativa de los intereses populares, y aceptamos que los tres colores republicanos estén presididos por la estrella roja al ser el símbolo de la clase obrera y reconocer que es la única clase popular capaz de encabezar la revolución.

El teatro como arma política

("Con el Pueblo" nº 7)

El fascismo para mantenerse en el Poder, no sólo emplea los medios físicos que le protegen y amparan, como es el Ejército, policía, Guardia Civil, etc..., también emplea otros resortes más sutiles y no por ello menos efectivos. Nos referimos a **su ideología** impuesta machaconamente desde los puestos claves del Poder y los medios de comunicación, controlados por los jerifaltes y esbirros de la oligarquía financiera. El fascismo nos impone su ideología represora y **no escatima ningún medio a su alcance para lograr sus objetivos: mantenerse en el Poder, conservar sus privilegios y perpetuar la explotación.**

Y si el fascismo no escatima ningún medio para lograr sus fines, nosotros, intelectuales y artistas demócratas, que intentamos forjarnos con una ideología proletaria en la lucha y tareas que estamos llevando a cabo, como es ir desarrollando la cultura popular en oposición a la actual cultura burguesa dominante y elevar, al mismo tiempo, el nivel, tanto cultural como artístico de las amplias masas populares. ¿Vamos a regatear esfuerzos, vamos a ocultar a las masas nuestra ideología, nuestro pensamiento para que de esta manera las dejemos desarmadas y a merced del fascismo y de su ideología dominante?

Tal conclusión parece deducirse de Jerónimo López Mozo, intelectual pequeño-burgués donde en su libro: "Teatro de barrio y teatro campesino" refiriéndose al teatro político afirma entre otras cosas: *"... para los responsables del espectáculo por la 'servidumbre'* (entre comillas nuestras) *que impone su propia ideología que, quiérase o no, influye tanto en la selección de documentos, como en su interpretación..."* como si meter nuestra ideología en las obras fuera un abominable pecado y por lo que merecemos ser colgados. ¿Es que nuestra ideología es reaccionaria? ¿o decadente? ¿o mística? Nuestros intereses como vanguardia artística antifascista son los intereses de las masas trabajadores. Y sólo oponiendo a la ideología y a la cultura reaccionaria y chovinista una ideología y cultura popular, es como podremos alcanzar nuestros objetivos.

Más adelante, Jerónimo López Mozo, en su "Teatro de barrio y teatro campesino", afirma: *"Hay que evitar que el escenario se convierta en tribuna de propaganda política (...) quien pretenda utilizar el escenario para desarrollar una activa labor política, no sólo equivoca el camino, sino que se encuentra en las mejores condiciones para ser un individuo frustrado...".* Quizá a lo que se refiere Jerónimo es que ya tenemos para tribuna política la Televisión Española, los diarios de los ex-combatientes, de los democristianos o de los liberales burgueses como "El Alcázar", "ABC", "YA", o "El País", el "Consultorio de doña Elena Francis" en Radio Intercontinental y la tribuna del Estadio Vicente Calderón...

¿Quiénes no se convierten en hombres "frustrados"? ¿Los intelectualillos, totalmente desligados de las masas y que simpatizan desde lejos, escribiendo artículos teóricos, muy bonitos convincentes para algunos ingenuos, pero totalmente faltos de verdad científica o aquellos intelectuales de verdad, que se mojan el culo cuando es preciso, y que están, codo con codo, al pié del cañón en las fábricas, en los barrios o en el campo, aprendiendo con humildad y al mismo tiempo enseñando a los demás lo que poco a poco aprenden de las masas?

En estos momentos actuales, en nuestro país, donde existe una guerra abierta entre el fascismo y el pueblo, y en donde ha habido una correlación de clases, situándose el proletariado a la ofensiva, asestando golpes demoledores a la oligarquía financiera, nosotros afirmamos, en contra de lo que opinan López Mozo y ciertos intelectuales burgueses, que nuestra obra debe ser una herramienta de protesta, de denuncia de la situación política actual y de intervención inmediata en el medio. Nuestro teatro es de urgencia, de agitación y propaganda.

Y hacemos desde aquí un llamamiento a todos los verdaderos intelectuales antifascistas, a los obreros honrados y con inquietudes culturales, que se pongan desde ya a colaborar con su granito de arena en la tarea de erradicar para siempre, de la faz de nuestro país, el régimen imperante de terror oficial fascista. Sabemos que el teatro, como la pintura, cine o poesía o cualquier otra actividad cultural, por sí sola no hace la revolución, pero sí es un peldaño muy grande para conseguir una auténtica democracia para todo el pueblo laborioso y trabajador.

La cultura popular puede y debe ser un gran aliado de las otras formas de lucha popular, como son las asambleas, mítines, huelgas, manifestaciones o conatos de insurrección...

Desligar el arte del contexto social y político del momento o neutralizarlo en áreas de la "estética", del "formalismo" o de la "imaginación" y de otras concepciones burguesas del arte, equivale a ponerse al lado de la burguesía, servir lacayunamente a los explotadores.

En la cuestión del arte y de la cultura también debemos elegir: o con el pueblo o con el fascismo. No hay término medio. O ponemos nuestro arte al servicio de la clase obrera y de los demás sectores populares, colaborando así a la emancipación del yugo fascista, o disociamos arte y política convirtiéndonos en unos estetas decadentes y en bufones de los opresores. Al final pese a quien pese y caiga quien caiga, el pueblo será quien diga la última palabra.

A finales de Junio pasado tuvo lugar el VIII Congreso de las Uniones Profesionales de Albania al que asistieron delegados de más de 500.000 trabajadores y numerosas delagaciones extranjeras. Las Uniones Profesionales de Albania son una organización revolucionaria de la clase obrera albanesa y un glorioso destacamento del movimiento revolucionario y sindicalista internacional. Aunque este Congreso se celebró hace ya más de tres meses, tiene un gran interés dar a conocer qué son y el papel tan importante que juegan en la construcción socialista las Uniones Profesionales de Albania. Por eso publicamos en este y el próximo BANDERA ROJA los siguientes extractos del "Informe sobre la actividad del Consejo Central de las Uniones Profesionales de Albania y las tareas de las Uniones Profesionales para la aplicación de las decisiones ael VII Congreso del Partido" presentado al VIII Congreso de las Uniones Profesionales de Albania por Rita Marko, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania y presidente del Consejo Central de las UPA:

VIII Congreso de las Uniones Profesionales de Albania

Tirana, 20 de Junio /ATA/ Extractamos el informe "Sobre la actividad del Consejo Central de las Uniones Profesionales de Albania y las tareas de las Uniones Profesionales para la aplicación de las decisiones del VII Congreso del Partido" presentado al VIII Congreso de las Uniones Profesionales de Albania por Rita Marko, miembro del buró político del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania y presidente del Consejo Central de las Uniones Profesionales de Albania:

Armada, como todo el pueblo albanés, de las ideas y de las enseñanzas del VII Congreso del Partido, nuestra clase obrera viene a este Congreso con una férrea unidad de pensamiento y de acción alrededor del Partido y de su Comité Central con el camarada Enver Hoxha a la cabeza, siempre dispuesta a asumir las nuevas y grandiosas tareas para impulsar aún más la revolución y la edificación socialista del país.

PERIODO DE LUCHAS Y DE GRANDES VICTORIAS

El período que ha transcurrido desde el VII Congreso de las Uniones Profesionales de Albania ha sido un período de luchas y de grandes victorias. Las Uniones Profesionales, que reunen en sus filas a la clase obrera y a la intelectualidad popular, han luchado con todas sus fuerzas por poner en marcha las decisiones y directrices del Partido. Como siempre, la clase obrera, a la cabeza de nuestro pueblo, bajo la dirección del Partido, por su trabajo y su lucha resuelta, ha hecho frente al cerco y al bloqueo imperialista-revisionista y ha avanzado con perseverancia con vistas a la edificación del socialismo.

Gracias al abnegado trabajo de la clase obrera y de todo nuestro pueblo, en la encarnizada lucha de clases contra los obstáculos y las dificultades, las principales tareas del V plan quinquenal se han cumplido con éxito. La economía del país se ha desarrollado y el bienestar del pueblo ha mejorado. El último año, la clase obrera, gracias a su pensamiento creativo y a sus hábiles manos ha colado el primer acero de fabricación albanesa y, por primera vez, nuestro campesinado patriota se ha organizado en las cooperativas agrícolas, lo mismo que todos los trabajadores del campo; firmemente confiados en las enseñanzas del Partido, han logrado con éxito que el país se autobastezca de cereales panificables.

La elaboración y la adopción de la Constitución de la República Popular Socialista de Albania, la constitución de la edificación integral de la sociedad socialista en nuestro país son grandes victorias históricas.

LA CLASE OBRERA, LA CLASE DIRIGENTE DE LA VIDA DEL PAIS

Nuestro Partido, en tanto que partido de la clase obrera, por primera vez en la historia del país ha elevado a la clase obrera al papel de dirección que le pertenece en la sociedad socialista. Consciente de esta importante misión, la clase obrera, bajo la dirección del Partido, ha puesto y pone en marcha todas sus fuerzas y toda su energía para servir a la causa de la revolución, de la edificación del socialismo y de la defensa de la Patria.

Todas las victorias que ha conseguido nuestro pueblo están marcadas por el sello de la lucha y el trabajo heroicos, del pensamiento creativo y del alto espíritu revolucionario de la clase obrera. En la lucha por llevar adelante lo mejor posible su misión, la clase obrera ha comprendido la ideología marxista-leninista, las enseñanzas del Partido y del camarada Enver Hoxha, ha formado y reforzado su conciencia proletaria, ha aumentado su papel dirigente y su participación en el Gobierno del país.

La clase obrera está orgullosa de su Partido del Trabajo, de su vanguardia revolucionaria, que, con coraje y clarividencia, la ha liberado para siempre de la opresión y la explotación, la ha sacado de las tinieblas para llevarla hacia la luz, la ha despertado y la ha colocado en el lugar que le corresponde, la ha hecho dueña de su propio destino, haciendo de ella la clase dirigente de la vida del país.

Como siempre, la clase obrera sigue fiel al Partido y se coloca a la cabeza de la lucha para la defensa y la aplicación de su línea, de sus enseñanzas y de sus directrices; lo ha protegido y protege como a la niña de sus ojos, combatiendo implacablemente a los enemigos de todo tipo que se han esforzado en destruirlo, se ha esforzado en cumplir su papel dirigente en toda la vida del país. Los enemigos de nuestro Partido y de nuestro pueblo estarán siempre condenados al fracaso y serán golpeados a muerte tal como lo han sido los grupos antipartido, traidores y conspiradores: F. Pacrami y T. Lubonja; B. Balluku, P. Dume y H. Cako; A. Kelleci, K. Théodhosi y K. Ngjela, que, en colusión con los enemigos del exterior, intentaban liquidar el Partido y dar marcha atrás a la dictadura del proletariado.

ALBANIA TIENE UNA ECONOMIA FUERTE Y ESTABILIZADA QUE SE DESARROLLA Y CONSOLIDA CONTINUAMENTE

El VI plan quinquenal de desarrollo económico y cultural del país para los años 1976-1980, es un grandioso plan cuyo feliz cumplimiento hará avanzar aún más la edificación socialista en Albania y reforzará la defensa de la Patria, hará más fuerte y estable nuestra economía socialista para que pueda, como siempre, forzar el bloque y el cerco imperialista-revisionista y superar las dificultades de nuestro desarrollo y de nuestro avance.

A lo largo del VI quinquenio la industria se reforzará y se modernizará todavía más. En 1980, el volumen de su producción global habrá aumentado entre el 41 y el 44 por 100 con respecto a 1975.

La agricultura, rama clave de nuestra economía nacional, conocerá un impetuoso impulso y se intensificará. De 1975 a 1980 su producción global debe aumentar del 38 al 41 por 100, satisfaciendo asimismo, cada año del quinquenio, todas las necesidades del país en cereales panificables y respondiendo todavía mejor a las exigencias de la economía y de la población en otros productos agrícolas y de cría de ganado.

El volumen de los cercos que se realizaban en el transcurso del presente quinquenio será igual al de los últimos 20 años (1951-1970) tomados en conjunto.

Hoy en día tenemos una economía fuerte y estable que no cesa de desarrollarse y consolidarse, una economía que ignora las crisis, el paro forzoso, el alza de los precios y la inflación, así como los fenómenos que sacuden hasta en sus cimientos el mundo capitalista-revisionista.

El gran principio revolucionario marxista-leninista de basarse en las propias fuerzas, ha sido y sigue siendo el centro de la política económica del Partido.

EN ALBANIA NO HAY NINGUN TIPO DE IMPUESTO; LA ENSEÑANZA Y LOS SERVICIOS SANITARIOS SON GRATUITOS PARA TODOS

En nuestra sociedad socialista ha nacido y se ha reforzado con mayor intensidad una nueva actitud hacia el trabajo y la propiedad. Es ésta una característica general de la clase obrera, del campesinado cooperador y de nuestros trabajadores. Entre nosotros el trabajo es el trabajo de hombres libres, sin ningún tipo de explotación y opresión, es un trabajo para sí y para la sociedad, para la edificación de la nueva vida, socialista. Es justamente este nuevo carácter del trabajo lo que alienta a nuestra gente a trabajar con un alto espíritu revolucionario y con un remarcado espíritu creador.

El informe trata de las importantes medidas que se han adoptado para mejorar las condiciones de trabajo y de vida. En nuestro país, no hay ningún tipo de tasas ni de impuestos. La enseñanza y los servicios sanitarios son gratuitos para todos. La protección del trabajo y la seguridad técnica han ido mejorando sin cesar. El sistema de seguros sociales del Estado y de las jubilaciones constituye una gran victoria de la política social del Partido.

Los gastos dedicados a fines socio-culturales constituyen el 25 por 100 de la totalidad de los gastos del presupuesto. Los fondos del consumo social representan aproximadamente el 15 por 100 del consumo del pueblo. La aplicación consecuente de esta orientación ha tenido como efecto el elevar de manera continua el bienestar de los trabajadores.

LAS ALTAS IDEAS COMUNISTAS Y LOS ESTIMULOS MORALES INSPIRAN A LOS TRABAJADORES ALBANESES EN SU TRABAJO Y EN SU VIDA

El estímulo socialista es un rasgo característico de nuestra nueva sociedad. Es un método comunista de edificación del socialismo. Las Uniones Profesionales han adquirido una

rica experiencia en la organización y conducta de las competiciones socialistas. Han fomentado y mantenido las iniciativas, las acciones y los movimientos revolucionarios de las masas trabajadoras, han combinado mejor los factores morales-políticos y los resultados económicos y han actuado de forma más concreta para generalizar y difundir la experiencia conseguida.

El principal objetivo del estímulo socialista es la feliz realización del VI plan quinquenal. Numerosas granjas del Estado, como las de Sukth, Maliq, etc., luchan para obtener en este año los rendimientos acordados para 1980. Numerosos colectivos realizaron la totalidad del aumento previsto para el quinquenio con el mismo número de obreros. Algunas fábricas de la industria mecánica consiguieron además del objetivo fijado, producir antes del plazo piezas de recambio. Los incentivos de la fábrica Traktori: "Trabajemos, luchemos y vivamos como en un lugar sitiado"; de la granja del Estado "8 Nendori" de Sukth: "Hagamos de nuestra granja un ejemplo de alto rendimiento y una escuela de la experiencia conseguida"; de la fábrica Enver: "Trabajadores de choque del VI quinquenio"; de la fábrica de superfosfatos de Lac, etc., demuestran qué enormes energías han despertado las decisiones históricas del VII Congreso del Partido.

El estímulo socialista hace aparecer la grandeza moral de nuestras gentes y las altas ideas comunistas que las inspiran, los estímulos morales y los nobles móviles que las animan en el trabajo y en la vida, en oposición al mundo burgués-revisionista, donde la carrera por el dinero, el ansia de lucro, el interés y el estímulo material han llevado a la degeneración completa, a la corrupción.

Las Uniones Profesionales han jugado y juegan un gran papel en la educación de la clase obrera. Las escuelas del comunismo, importantes palancas en manos del Partido, ayudan a éste a educar a la clase obrera para templar cada día más su conciencia revolucionaria y hacerla cumplir lo mejor posible la misión histórica que le ha sido confiada.

LA CLASE OBRERA ALBANESA DESARROLLA DE MANERA CONSECUENTE LA LUCHA DE CLASES

El marxismo-leninismo, las enseñanzas del Partido y del camarada Enver Hoxha se han convertido en la ideología dominante en nuestra sociedad.

De esta forma es como se trabaja, como se crea, como se sitúan las grandes obras, como se combate a los enemigos y su ideología reaccionaria y como se superan las dificultades, como se realiza la educación marxista-leninista pues toda obra construida en nuestro país, toda transformación cumplida está iluminada por la ideología y la política del Partido.

La publicación de cada documento de Partido, de cada obra del camarada Enver Hoxha son acogidas por la clase obrera como un importante acontecimiento.

Actualmente, la clase obrera y las masas trabajadoras, están estudiando los documentos del VII Congreso del Partido, y, en particular, el Informe del camarada Enver Hoxha, presentado a este mismo Congreso. Las organizaciones de las Uniones Profesionales basan todo su trabajo en estos históricos documentos.

Los progresos realizados en todos los campos del desarrollo revolucionario y de la edificación del socialismo por la clase obrera y el resto de los trabajadores, bajo la dirección del Partido, se han hecho a través del desarrollo consecuente de la lucha de clases, así como en la lucha contra los enemigos exteriores e interiores, lo mismo que en el seno de la clase obrera y las masas trabajadoras. Es en el transcurso de esta lucha como la clase obrera y el resto de las masas trabajadoras se educan y templan.

En oposición a los revisionistas modernos que pretenden que la lucha de clases acaba con la liquidación de las clases explotadoras en tanto que clases, nuestro Partido mantiene la tesis marxista-leninista según la cual la lucha de clases, incluso en el socialismo, es un fenómeno objetivo, que ejerce su acción en todos los campos y constituye la principal fuerza motriz de la sociedad.

En el camino hacia la edificación de la nueva vida, nuestro Partido y nuestro pueblo han chocado y chocan con los enemigos exteriores e interiores que intentan obstaculizar el proceso de edificación del socialismo y restaurar el capitalismo en el país. Nuestra clase obrera ha dado numerosas pruebas de coraje y de firmeza en la lucha de clases por la defensa de la dictadura del proletariado y de sus históricas conquistas.

La lucha de clases y su justo desarrollo son una cuestión vital para la clase obrera y el orden socialista.

LOS TRABAJADORES ALBANESES LUCHAN CON HEROISMO CONTRA EL CERCO IMPERIALISTA-REVISIONISTA

En el justo camino de la lucha de clases, debemos tener en cuenta el cerco imperialista-revisionista, que, como ha señalado el camarada Enver Hoxha en el VII Congreso del Partido, no es exclusivamente pasivo y puramente geográfico, sino amenazante y activo, un cerco que nos combate en todos los terrenos y en todas las direcciones. La clase obrera y las masas trabajadoras lo han rechazado y lo rechazan con su trabajo y su heroica lucha que llevan a cabo con un gran espíritu de sacrificio y un alto espíritu revolucionario para cumplir sus tareas en todos los frentes.

El cerco imperialista-revisionista, sus hostiles y agresivas intenciones en contra de nuestro país hace que sea particularmente necesario preparar militarmente al país y reforzar todavía más la capacidad de defensa de nuestra Patria, tarea ésta que ha sido y vuelve a ser la principal la gran tarea de todo el pueblo.

La clase obrera, que constituye la gran fuerza del pueblo asalariado, manifiesta su justa concepción del cerco por su heroismo sin igual, por su firme confianza en la línea del Partido y en su fuerza, por la lucha diaria que lleva a cabo para realizar todas las tareas, por su firme resolución de defender las victorias conseguidas, no sólamente en la producción, sino también en la defensa del país, de manera que cada uno sea a la vez un buen trabajador y un soldado ejemplar.

Proyecto de Programa de la Unión de Juventudes Antifascistas

Las Juventudes Antifascistas
preparan su I Asamblea General.
El Proyecto de Programa
que se va discutir y aprobar en ella
ha sido publicado en un pequeño folleto.
Los camaradas, simpatizantes y amigos
deben leer este documento, difundirlo
y aportar sus puntos de vista
a las Juventudes Antifascistas.

ESPAÑA ANTIFASCISTA

Nº 16 SEPTIEMBRE 1977 2,50F

...No, esta no es la democracia
que quiere el pueblo, porque este es
el fascismo mismo que continua ejerciendo
la más brutal opresión sobre él;
los que andan diciendo que el fascismo
ha caido, lo único que pretenden
es apuntalarlo para que no caiga nunca.

BOLETIN DE LA OFICINA DE INFORMACION
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (RECONSTITUIDO)

ESPAGNE ANTIFASCISTE

Nº 16 SEPTEMBRE 1977 2,50F

...Non, ce n'est pas la la démocratie
dont veut le peuple, c'est toujours
le meme fascisme qui continue a l'opprimer
de la facon la plus brutale;
ceux qui déclarent que le fascisme
n'existe plus ne prétendent que
le renforcer afin qu'il ne tombe jamais.

BULLETIN DU BUREAU D'INFORMATION
DU PARTI COMMUNISTE D'ESPAGNE (RECONSTITUE)

La Oficina de Información del PCE(r) viene editando esta revista en francés y en castellano. Su contenido es una recopilación de textos aparecidos en diversas publicaciones del Partido y de otras organizaciones antifascistas de masas. Tiene por objeto dar a conocer nuestra actividad y la lucha de clases en nuestro país a los pueblos de otros países.